

## **Terrorismo**

La caída del Muro de Berlín dio paso a un mundo de nuevos interrogantes. También provocó una crisis de desorientación de los marxistas.

Lo peor de esta crisis es la incapacidad de las corrientes políticas inspiradas en el marxismo para interpretar los nuevos hechos de esta época nueva en términos de **lucha de clases**.

La "guerra" entre el terrorismo musulmán y el imperialismo que comenzó el 11 de septiembre tiene, por supuesto, muchos elementos de continuidad con las guerras y las políticas anteriores. Pero destacan sus aspectos nuevos, manifestaciones de una situación mundial inédita, **original**. La vitalidad del marxismo reside en su capacidad de interpretarlos con rigor y de fundamentar sobre ellos una estrategia eficaz para el movimiento obrero y la revolución socialista.

¡Lástima!: una vez más, los graves hechos han puesto en evidencia una corriente de pusilanimidad en el marxismo: no se ha visto apego a la lucha de clases, ni determinación revolucionaria, ni

conciencia de la decrepitud del sistema capitalista mal disimulada tras sus crueles fanfarronadas.

No es marxista la concepción policíaca de la historia que atribuye la fuerza del terrorismo o del fundamentalismo a astucias o errores de la CIA, que no es capaz de identificar los resortes **de clase y sociales** que mueven a esos nuevos enemigos del imperialismo. Ni es marxista el miedo ante la crisis del orden mundial.

Desde la caída del Muro de Berlín, la sustitución del análisis de clase por la teoría de las conspiraciones policíacas y mediáticas ha sido el rasgo distintivo de un marxismo acobardado y sin brújula, que todavía no ha logrado digerir la desintegración de la URSS y de Yugoslavia ni el auge del fundamentalismo y del nacionalismo...

Su mal viene de lejos. Era un marxismo, el **estalinista**, que usaba una brújula muy rudimentaria: su norte lo señalaba el Kremlin. Y si esa brújula engañaba casi siempre, hoy ni siquiera existe ya.

Tras el auge terrorista hay, sobre todo, contradicciones de intereses irreconciliables entre opresores y oprimidos. Quien no sepa verlas no es marxista.

## Sin Muro

Mensual marxista electrónico del  
**POR**

[Por@pangea.org](mailto:Por@pangea.org)

<http://www.netpor.org>

Se difunde por suscripción gratuita  
formalizada a través de la *web*.

Aparece el 15 de cada mes.

Editor: Arturo Van den Eynde

---

## Sumario

<b>Propósito</b>	pág. 1
Sumario	pág. 2
Decíamos ayer...	pág. 2

### **Mundo**

* El once de septiembre y sus consecuencias	pág. 2
------------------------------------------------	--------

*De los atentados a la guerra. El día después Informe <i>SIN MURO</i>	pág. 7
-----------------------------------------------------------------------------	--------

### **La Internacional**

*Italia: El Partido de Refundación Comunista salva la cara Por <b>Livio Maitan</b>	Pág. 17
------------------------------------------------------------------------------------------	---------

### **Temas**

*Las migraciones laborales, demografía de la globalización por <b>A. Van den Eynde</b>	pág. 21
----------------------------------------------------------------------------------------------	---------

### **Historia**

*La derrota del imperio británico en Afganistán por <b>Friedrich Engels</b>	pág. 35
-----------------------------------------------------------------------------------	---------

*Semblanza de Eusebio Cortezón por <b>Olga Balaguer</b>	pág. 39
---------------------------------------------------------------	---------

---

## V. I. LENIN:

«Marx llegó a la conclusión de que es inevitable la transformación de la sociedad capitalista en socialista, apoyándose única y exclusivamente en la ley económica del movimiento de la sociedad moderna. La socialización del trabajo, que avanza cada vez más deprisa bajo miles de formas y que, en el medio siglo transcurrido desde la muerte de Marx, se manifiesta de un modo muy tangible en el incremento de la gran producción, de los cárteles, los consorcios y los trusts capitalistas y en el gigantesco crecimiento del volumen y la potencia del capital financiero, es la base material más importante del ineluctable advenimiento del socialismo. El motor intelectual y moral, el agente físico de esta transformación es el proletariado, educado por el propio capitalismo. Su lucha contra la burguesía, que se manifiesta en las formas más diversas y cada vez más ricas de contenido, llega inevitablemente a convertirse en lucha política para la conquista del poder político por el proletariado (*dictadura del proletariado*)»

del artículo *CARLOS MARX*, de 1913

### **Mundo**

## El 11 de septiembre

El 11 de septiembre el terror se abatió sobre el corazón del imperio capitalista. Es un hecho de alcance histórico, síntoma de cosas difíciles de ver aún.

Militantes terroristas vinculados a la lucha de los pueblos de Oriente Medio contra el imperialismo, lograron, por medio de un atentado suicida múltiple que produjo muchos centenares de muertos, sembrar el terror en los Estados Unidos. Paralizaron su vida política y económica, destruyeron o dañaron los símbolos más orgullosos de su poder y pusieron fin, de manera quién sabe si definitiva, al sentimiento de impunidad que rige la política exterior norteamericana.

Acontecimientos de esta magnitud ponen a prueba la calidad de las tendencias políticas. Calidad, en este caso, quiere decir fidelidad a los oprimidos, claridad en la visión de las causas y efectos, y eficacia en la respuesta, para que ésta debilite a los opresores y refuerce al movimiento obrero dentro de lo posible. Antes de repasar distintas posiciones, tan sólo haremos unas pocas observaciones previas.

### **Auge del terrorismo**

No hay duda de que no ha sido un atentado terrorista cualquiera, sino la propia cima del auge sostenido de un terrorismo que, con desprecio de vidas propias y ajenas, convierte en ira contra el poder opresor, decenas de años de humillaciones, saqueos, agresiones y miserias de los pueblos que habitan una tierra bajo la cual yace el **petróleo**, sangre de la producción capitalista, codiciada a bajo precio por los que tienen la fuerza bruta para dictar condiciones. La "suerte" de ser ricos en petróleo o de encontrarse en su ruta, junto con la desgracia de no tener fuerza para defenderse, han condenado a estos pueblos a tal cadena de gobiernos corruptos y vendidos, de agresiones y guerras, que no debería extrañar a nadie que adopten las formas más extremas y desesperadas de luchar; y que no sólo lo hagan sus hambrientos, sino incluso una parte de sus clases dirigentes.

Se trata de la expulsión del pueblo palestino de sus tierras por Israel y de su sistemática humillación por la "comunidad internacional"; de la guerra de ocupación de Afganistán por la URSS; del aplastamiento de Irak bajo las bombas y de su estrangulamiento por el embargo; de traiciones al interés nacional de Argelia, Marruecos, Egipto, Pakistán, por parte de gobiernos corruptos, brutales y vendidos al capital imperialista; del ostracismo de Libia y de Irán, por haber osado levantarse contra los títeres de Estados Unidos e Inglaterra y haber creado gobiernos orientados al desarrollo nacional y a la independencia de la región; del aplastamiento de Chechenia por la "nueva Rusia" de Yeltsin y Putin; de la opresión de Cachemira por la India; de la conversión de las monarquías del Golfo Pérsico en plataformas militares del imperialismo para la guerra contra sus propios pueblos; de las perrerías sufridas por las minorías musulmanas desde Filipinas hasta las desaparecidas Yugoslavia y URSS...

No es el extremismo religioso el que ha creado los nuevos movimientos de lucha de independencia nacional, terrorismo incluido. Al contrario, la necesidad en que se han visto los partidarios de la independencia de los pueblos del Norte de África, Oriente Medio y Asia Central de adoptar formas obligatoriamente **austeras, violentas,**

**implacables** de lucha, si de verdad aspiran a dañar a un enemigo en evidente superioridad militar y que apenas deja resquicio para otras formas de lucha, es lo que les ha empujado hacia tendencias y tradiciones religiosas en consonancia con esas necesidades extremas. A la hora de defender sus intereses, los *cruzados* del capitalismo pueden adoptar otras creencias supuestamente más “civilizadas” tan sólo porque, en la civilización burguesa, **la división del trabajo** entre los predicadores y los verdugos está perfectamente desarrollada y organizada: hay pocos riesgos de que las prédicas democráticas se interpongan en el trayecto de las bombas imperialistas.

## **Terrorismo y socialismo**

Sin embargo, el credo y los métodos del terrorismo fundamentalista producen una legítima aversión entre los trabajadores con conciencia de clase: no son buenos idearios y métodos para reunir las fuerzas de todos los trabajadores del mundo; mezclan la lucha contra cierta opresión (nacional) con la defensa de viejas y nuevas opresiones (la mujer, las minorías religiosas) y no asignan a la clase obrera el papel dirigente, sino el de tropa de otras clases (clérigos, funcionarios y empresarios, como portavoces de la pequeña burguesía y de la burguesía nacional marginada).

Entender porqué una causa progresiva –liberar a los pueblos musulmanes del dominio imperialista- adopta ideologías tan regresivas y métodos tan peligrosos para el propio pueblo, es un serio desafío para los marxistas. En los próximos años tendremos que realizar a fondo esta investigación.

Pero una investigación marxista debe comenzar por descartar la teoría conspirativa, la concepción policíaca de la historia. Circulan toda clase de especulaciones sobre actividades maquiavélicas de la CIA, sobre turbios orígenes del terrorismo, complicidades y financiaciones. Estos cuentos de miedo persiguen un doble efecto: el efecto político que consiste en esconder las raíces sociales del fenómeno para que el movimiento obrero no se guíe, en la guerra entre imperialistas y terroristas, por criterios de clase, sino por chismorreos policíacos; y el efecto psicológico que consiste en alimentar la paranoica conciencia de quienes, procediendo del **estalinismo**, antes que ponerlo en duda, son capaces de imaginar alucinaciones y extravagancias a guisa de “explicaciones” de sus fracasos y de su desorientación crónica. Por supuesto, en el desarrollo del fundamentalismo y en el auge del terrorismo ha habido y hay complicidades chocantes. Pero no hay que confundirlas con la explicación fundamental del fenómeno. No se puede explicar el auge del comunismo en la década de 1920 porque el Estado Mayor del imperialismo alemán facilitase el regreso de Lenin a Rusia en 1917. Tales “complicidades” chocantes forman parte también de la lucha de clases, ya que son manifestaciones de su complejidad, tan lejos del simplismo de los malos manuales de marxismo. Pero tales complejidades no explican los grandes movimientos históricos, sino tan sólo sus detalles, y el auge del fundamentalismo y del terrorismo es un dato histórico **definitorio** de las dos últimas décadas.

En un sentido, sin embargo, puede decirse que la política imperialista “ha fomentado el fundamentalismo y el terrorismo”.

Si nos remontamos varias décadas atrás, el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Oriente Medio, Magreb y Asia Central y su lucha contra el feudalismo y la corrupción de sus gobernantes buscaba entonces su inspiración en el socialismo. Los líderes y partidos de la burguesía nacional adoptaban y adaptaban ideas, propuestas y métodos imitados de sus aliados, que se encontraban entre los partidos obreros y los gobernantes de la URSS, China, Yugoslavia o Cuba. Pero el imperialismo, después de la revolución cubana, no sólo ha impedido por la fuerza cualquier profundización en la revolución socialista (Chile, Nicaragua), cosa que hubiera provocado un nuevo auge al marxismo revolucionario en el mundo, sino que ha logrado más: que la concentración del capital a nivel mundial (la llamada globalización) estrangulase las economías socializadas. Y más aún: que los dirigentes de los partidos "socialistas" y "comunistas" en el poder o en la oposición fuesen abandonando, en un **ochenta o noventa por ciento** de los casos, la solidaridad con las guerras de independencia nacional y se alineasen cada día más con el orden mundial establecido, al que abusivamente llaman "paz".

Las victorias del imperialismo sobre el socialismo burocratizado (el de antes de la caída del Muro) han traído el auge del terrorismo y del fundamentalismo, y estos fenómenos son, en tal sentido, hijos suyos. ¿Por qué? Porque esos "éxitos" del imperialismo sobre el socialismo –sobre **ese** socialismo cada vez más vacío de sustancia- no han puesto fin ni jamás podrán poner fin a la lucha de clases. En los pueblos desheredados, humillados y saqueados, la lucha de clases, lejos de extinguirse con la crisis del marxismo burocratizado, se ha endurecido y ha buscado en otras ideas (el Corán) y en otras instituciones y cuadros (el Islam y su clero) los nuevos cauces políticos para expresar su revuelta, sus esperanzas y su voluntad desesperada de vencer. "Echa la vida por la puerta, que volverá a entrar por la ventana", dice un proverbio abundantemente citado por Lenin: expulsada de la puerta que abrió el marxismo, la lucha de clases ha vuelto en tromba por la ventana del fundamentalismo, y del terrorismo fundamentalista. Eso fue el 11 de septiembre.

## **La "guerra del siglo XXI"**

Nuestro desconcierto se debe a que la corriente principal de la lucha de clases, aquí y en estos momentos, es **reformista**. La vida cotidiana, la movilización obrera, los debates de ideas, la política internacional y la de la mayoría de los Estados del mundo - sobre todo, pero no sólo, los más ricos-, están impregnados de reformismo. Pero ocurre que la situación mundial en su conjunto, sacudida por crisis muy violentas en muchos otros puntos del planeta, no puede avanzar en todas partes al paso reformista, y con frecuencia las naciones oprimidas precipitan su paso y engendran otras formas de lucha, como es el terrorismo. En los próximos años tendremos que convivir con su auge.

Desde el momento que el gobierno de los Estados Unidos decidió considerar los atentados del 11 de septiembre como hechos de guerra y declarar una guerra al terrorismo, admitió no sólo que esta forma de lucha está en auge en los países

oprimidos, sino también que la política imperialista se siente realmente amenazada por la audacia de sus acciones y va a emplear toda su fuerza militar para acabar con los movimientos que lo practican.

La retórica sobre la "guerra del siglo XXI" da cuenta de este hecho. Refleja un choque real, no retórico, entre el terrorismo y el imperialismo. Pero ¿qué ocurrirá si el imperialismo **no gana** esta guerra?

Sería equivocado descartar esta posibilidad. Al contrario: no hay argumentos sólidos sobre los cuales se pueda predecir, sin riesgo de equivocación, una victoria de las fuerzas militares del capital imperialista contra el terrorismo de los nacionalistas musulmanes. La fuerza del terrorismo –de éste o de cualquier otro- no reside en la eficacia de sus terribles acciones, sino en su arraigo popular; y el terrorismo musulmán hunde sus raíces en una lucha de clases endurecida y crispada, que desde hace décadas no encuentra otro cauce. El imperialismo sólo podría combatirlo aumentando su violencia sobre los oprimidos del mundo entero. Y hay muchos síntomas de que las represalias militares y políticas alimenten todavía la espiral de la lucha antiimperialista en todas las formas posibles y con cada vez más clases sociales y países implicados.

Si el imperialismo no gana la "guerra del siglo XXI" contra el terrorismo, esta desesperada forma de lucha seguirá en **ascenso**: ganará predicamento en todo el mundo y convivirá con el reformismo en los próximos años. Una parte de las fuerzas que combaten al despotismo económico y político imperialista tomarán el camino terrorista, mientras otras seguirán aferrándose a las tácticas de un más que prudente reformismo. Ojalá que estos dos sectores no entren en lucha entre sí, pues la ventaja será entonces para la clase dirigente capitalista.

Y el movimiento **obrero**, que probablemente seguirá un tramo de su camino todavía por la vía de las reformas, que todavía tardará algunos años en adquirir contornos netamente revolucionarios, tendrá que irse acostumbrando a considerar a los movimientos terroristas de amplia base popular y a los movimientos armados de liberación nacional como movimientos, que con otros métodos y por otro camino, combaten a nuestro mismo enemigo y pueden contribuir a su debilitamiento de otra manera muy distinta de la nuestra. En este marco hemos de repasar el abanico de posiciones que sigue a continuación.-*SIN MURO*

Más información: <http://www.netpor.org>

---

# De los atentados a la guerra. El día después...

Informe SIN MURO

*¿Qué hizo el mundo después de los atentados? No perdamos el tiempo hablando de los amos del mundo, cuyas reacciones de estupor, pánico y cólera, por este orden, eran perfectamente predecibles. Centremos la pregunta en los representantes del mundo oprimido más o menos auténticos, o supuestos.*

Hicieron una cosa muy fácil de entender: ocultar sus verdaderos sentimientos y condenar el atentado, no fuese a caer alguno de los rayos del Júpiter imperialista sobre sus cabezas. De pasada, recordaron también que hay más terroristas y formas de terrorismo, intentando así desactivar las represalias y diluir la guerra mundial contra el terrorismo –propuesta por Bush - en un debate sobre quién es realmente terrorista. Y tienen razón. Los peores terroristas de nuestra época actúan en nombre de los grandes Estados y de los “respetables” intereses capitalistas.

La mayoría cuidaron sus declaraciones por instinto de supervivencia. Después de la bárbara guerra del Golfo llevada a cabo por Bush padre –de la cual ésta es directa continuación- muchos dirigentes saben a qué atenerse, comenzando por el propio Arafat, cuyos actos y gestos patéticos le están enajenando el apoyo de su pueblo. Dicen que el miedo guarda la viña. Pero este miedo no ha llegado al punto de hacer olvidar a la gran mayoría de dirigentes políticos implicados que precisamente la consecuencia de aquella guerra del Golfo ha sido esta cosecha actual de violencia. Detrás de frases diplomáticas más que prudentes, el mundo árabe y musulmán, desde el pueblo trabajador hasta sectores muy significativos de las clases dirigentes, está desplazándose varios grados en contra del imperialismo, a la espera de los acontecimientos y de ocasiones más favorables.

Los partidos y tendencias del movimiento obrero también han reaccionado con más prudencia que en 1991. Dos décadas de campañas “antiterroristas” de la burguesía de todos los países han minado la capacidad del movimiento obrero para defender a los pueblos oprimidos rebeldes, a sus movimientos de liberación nacional, a sus guerrillas y a sus activistas armados. Pero este titubeo es momentáneo: las manifestaciones antiimperialistas en los propios Estados dominantes son minoritarias pero van creciendo, y el “movimiento antiglobalización” ha contribuido en mucho a reanimar el internacionalismo de la juventud y algunos de sectores obreros. Y como siempre, los trotskistas de cualquier tendencia destacan por su beligerancia contra el imperialismo y su militancia a favor de los pueblos oprimidos.

## Por qué

Las razones del once de septiembre suscitaron pocas dudas: fuese lo que fuese lo ocurrido, la explicación se hallaba en Oriente Medio y Asia Central. No extrañe entonces que muchos norteamericanos murmurasen en los días siguientes: *"esto tenía que ocurrirnos algún día"*. Todos los gobiernos del llamado tercer mundo que no son meras marionetas del imperialismo aludieron a las penalidades que vive esa parte de la humanidad bajo el liderazgo rapaz y agresivo norteamericano: el horror vivido en Maniatan tenía su porqué. Mejor que nadie lo dijo Sadam Husein: *"se cosecha lo que se ha sembrado"*. Fidel Castro también insistió en este punto, aunque con palabras bastante más prudentes.

Los gobiernos imperialistas (y sus marionetas) respondieron de manera diametralmente opuesta: el problema es el terrorismo, el fanatismo de los pueblos que se resisten a la voluntad imperialista. No es que todos los imperialistas nieguen las injusticias, los abusos ni las violencias contra estos pueblos. Algunos las reconocen compungidos, pero exigen que la lucha de esos pueblos por sus derechos se lleve a cabo dentro de las normas que los propios imperialistas han establecido con la ayuda de la fuerza y que ellos mismos violan cuando les conviene. Por supuesto, la de Aznar fue una voz destacada: desea de corazón esta "guerra mundial contra el terrorismo", pues espera sacar partido del arsenal de Bush para aplastar al independentismo vasco.

Los partidos "socialistas" por lo general compartieron la política de la burguesía de su país, muy agresiva en el caso de los capitalistas ingleses, algo más reticente en el caso de los franceses y bastante remisa en el de los alemanes... Sus matices no se explican por sus "ideologías" sino sobre todo por los intereses de sus burguesías. La inglesa tiene intereses directos en el petróleo y añora los tiempos en que fue la gran potencia colonial de aquella región del mundo; la francesa está un poco menos implicada; la alemana se considera excluida del negocio petrolero por sus "aliados".

Los partidos comunistas, tiempo atrás disciplinados en torno a las opciones de Moscú, tienen ahora dos polos: uno lo señala Fidel Castro; otro el imperialismo europeo (el ejemplo más destacado de esta última variante de ex comunismo pro imperialista es el partido DS italiano). La mayor parte de los PC, sin embargo, se situó en un punto intermedio entre ambos polos. Con Castro comparten una viva y sana hostilidad al imperialismo norteamericano; con el imperialismo comparten la hostilidad a los movimientos armados nacionalistas que se niegan a aceptar las fronteras sancionadas y reconocidas por la segunda guerra mundial.

## Quién

Los autores fueron patriotas terroristas musulmanes. Toda la lógica de los acontecimientos y de los intereses implicados prueban la autoría de los atentados suicidas. La identificación de las siglas, los coautores, los cómplices y los apoyos es un asunto secundario, más policial que político, y en todo caso el FBI y la CIA quieren



encontrar bastante más de lo que hay. La prueba de que son muchos los patriotas, muchos los militantes y muchas las redes organizativas que podían haber realizado este u otro atentado es que bastó que el gobierno americano le acusase para convertir a Osama Bin Laden en un héroe de multitudes, aclamado y defendido por cientos de miles de manifestantes. "Si le matan, todos seremos Bin Laden" decía otro líder musulmán a un corresponsal de *El País*.

Una tendencia trotsquista añadió un discutible matiz. Hablamos del **Secretariado Unificado**, la más conocida de todas las ramas del trotsquismo en Europa y a la cual pertenece la LCR francesa que encabeza Alain Krivine. En sus declaraciones, la LCR rizó el rizo: como han hecho también algunos partidos comunistas, presentó a los nacionalistas musulmanes como monstruosas creaciones de laboratorio del propio imperialismo:

*"No es increíble que el Frankenstein se haya vuelto contra su creador, utilizando sus propias armas...(...) ¿Cómo ignorar que el multimillonario saudita Bin Laden, hacia quien se vuelven tantos dedos acusadores, no podría estar a la cabeza de su multinacional terrorista sin la ayuda inicial de la CIA?"*

En cuanto a lo esencial de los acontecimientos estas ideas son pura cortina de humo: multimillonario, multinacional del terrorismo, Frankenstein de la CIA... Son ideas que nos desvían de la lucha de clases (en la lucha de clases Bin Laden significa **sencillamente** nacionalismo burgués terrorista y panmusulmán) hacia la vía muerta de la concepción conspirativa de la historia. También nos ha sorprendido James Petras. El popular sociólogo norteamericano, en un artículo inconsecuentemente titulado "Contra las teorías conspiratorias de Washington", sugiere una hipótesis rebuscada:

*"...que el ataque fue llevado a cabo por un pequeño grupo autónomo de profesionales laicos, sin conexión ninguna con redes internacionales..."*

Cierto es que Petras no está afirmando; tan sólo sugiere y razona esta hipótesis que, en su opinión, es la que menos interesa al gobierno norteamericano que buscaba una guerra. En definitiva, opone una teoría conspiratoria a otra, pero sigue sin vincular los atentados a la lucha de clases. Hubo otra tendencia del trotsquismo que insistió en la variante rocambolesca. Se trata de la tendencia llamada **Liga Internacional de los Trabajadores**, corriente predominantemente latinoamericana a la que está afiliado el PRT del Estado español. Poco falta para que su declaración atribuya los atentados suicidas directamente al gobierno americano:

*"Pero tal vez la responsabilidad de sectores del gobierno americano y/o de sectores de la burguesía americana en este nuevo atentado no sea sólo indirecta. (...) Es imposible saber si en el actual atentado existió o no la participación de sectores de la burguesía americana. Lo que sí existen son poderosos intereses políticos y económicos que podrían justificar dicha participación. (...) Por ahora, no podemos saber si la vida de estos miles de trabajadores que murieron en el WTC fue sacrificada al servicio del*

lucro de un sector del capitalismo americano.” ( **PRT**, EL IMPERIALISMO ES EL VERDADERO RESPONSABLE)

De ser cierta esta hipótesis, Washington estaría haciendo ahora la más exitosa campaña de publicidad del terrorismo entre millones y millones de musulmanes que se haya visto jamás.

Una variante sorprendente es la posición de Muammar el Gaddafi. Dejemos que nos lo cuente la prensa:

*“El líder libio condena el terrorismo pero no colaborará con la coalición internacional porque no cree que Osama Bin Laden ni su organización sean los responsables... según informó personalmente al ministro español de Asuntos Exteriores, Joseph Piqué... Gaddafi le dijo al ministro, tras hacerle viajar a Sirta, unos 500 kilómetros al sur de Trípoli, que considera más probable que la organización de los ataques del pasado 11 de septiembre sea obra del Ejército Rojo japonés.”*

La prensa no dice qué ha usado ha hecho Piqué con esta sorprendente revelación. El propio Bin Laden compareció en los televisores de medio mundo y aunque no señaló a un autor de los atentados más lejano que el de Gaddafi, sí señaló a uno más alto:

*“He aquí América golpeada por Alá en su punto más vulnerable”. Sin desmentir ni confirmar las acusaciones que, sin pruebas, pesan sobre él, Bin Laden ratificó lo que debería estar fuera de dudas: que los autores fueron sencillamente patriotas musulmanes. De no ser cierta esta versión, en todo caso es la versión que favorece a los nacionalista musulmanes y a su fe en la justicia divina.*

## **Condenas**

Tras el atentado terrorista comenzó el ritual de las condenas, tema que los “españoles” –voluntarios, resignados o forzosos- conocemos muy bien. Quienes estamos **en contra** de la utilización de atentados terroristas y, en particular, contra población civil, **no tenemos por qué** “condenar” los atentados políticos como si fuesen un vil crimen. Incluso contra los asesinos movidos por los más sórdidos motivos la sociedad capitalista escupe menos odio y desprecio que contra el terrorismo político. Hay que discutir muy bien por qué. Es inmoral. Si realmente queremos que un movimiento revolucionario y fuerte por sus raíces sociales utilice métodos mejores que los atentados y que no tengan un coste humano tan terrible, ¿cómo podemos “condenar” como inquisidores, en lugar de aconsejar, corregir, criticar, proponer, pero por supuesto **separándonos** de los opresores que vuelcan contra ellos su indigna cólera e intentan movilizar a las gentes para lincharlos?

Pero lo cierto es que las condenas del terrorismo han servido ahora en muchos casos como *password* para poder pasar una condena todavía más enérgica de las represalias militares anunciadas por el gobierno de Washington. Es posible interpretar así el comunicado del **gobierno cubano** del 20 de septiembre:

*"El mundo no ha dado su apoyo unánime ni expresado sus más sinceras condolencias al noble pueblo norteamericano para que sobre estos sentimientos se elaboren doctrinas que sembrarían de caos y hechos sangrientos el planeta. Tan grave como el terrorismo, y una de sus formas más execrables, es que un Estado proclame el derecho de matar a discreción en cualquier rincón del mundo sin normas legales, juicios y ni siquiera pruebas. Tal política constituiría un hecho bárbaro e incivilizado, que echaría por tierra todas las normas y bases legales sobre las que puedan construirse la paz y la convivencia entre las naciones."*

Otros que corrían menos peligro que la Cuba castrista han incurrido en una exageración que sólo sería disculpable entre las personas poco informadas o demasiado emotivas, pero resulta inaceptable entre marxistas. De nuevo tenemos que citar aquí a la **LCR** francesa: trotsquistas como nosotros, pero de otra tendencia.

*"Horror e indignación... Ninguna causa justificará jamás parecido acto monstruoso..."*

Demasiado rotundo y demasiado rápido: millones de muertos, de torturados, de inocentes no sólo asesinados –¿si sólo fuese eso!- sino condenados por el capitalismo a malvivir y morir hambrientos en países saqueados sin piedad, un día marginados y otro día bombardeados, ¿acaso no justifican una parte de la terrible venganza y explican el resto de ella? Nosotros estamos afiliados a otra tendencia del trotsquismo, la **Unidad Internacional de los Trabajadores**, predominantemente latinoamericana. La declaración del Secretariado Internacional de la **UIT** tomó en cuenta esta realidad y esta vez no participó en el rito colectivo de las "condenas unánimes":

*"No compartimos este tipo de acciones y lamentamos las víctimas inocentes, pero aseguramos que los verdaderos responsables de los atentados son la política criminal y genocida del imperialismo yanqui."*

**Batasuna** es un movimiento político independentista vasco, pero Aznar quiere incluirlo en la lista de "terroristas" contra los que debería librarse "la guerra del siglo XXI"<sup>1</sup>. Este movimiento hizo una declaración similar a la anterior, pero donde se destacaba que las "condenas" y las fanfarrias de guerra "contra el terrorismo" sirven para ocultar que la violencia política tiene causas políticas y deben ser afrontadas políticamente, si lo que se quiere es la paz y si se comprende también que la paz entre los pueblos sólo es tal paz cuando es justa y democrática:

*"En primer lugar nuestra solidaridad humana con los familiares de las víctimas. En segundo lugar nuestro deseo de que en medio de la conmoción la Comunidad Internacional haga el esfuerzo de mirar lo que hay detrás de ésta y otras situaciones de violencia. Como siempre, habrá quien pretenderá poner fin a la reflexión en la que todo el mundo se encuentra inmerso, hablando de terrorismo, exigiendo condenas y preparando represalias que hagan olvidar el atentado. Por nuestra parte, también como siempre, consideramos que lo fundamental es trabajar para superar el carácter violento*

---

<sup>1</sup> "Vamos a actuar contra todas las organizaciones que en el fondo son ETA", ha dicho Aznar, amenazando con no respetar la diferencia entre grupos independentistas armados y movimientos políticos independentistas.

*de las confrontaciones allí donde se den, poner los medios para que esa confrontación pueda desarrollarse en términos pacíficos y sobre todo posibilitar soluciones democráticas.” (Batasuna)*

El **POR** comparte este punto de vista y así lo ha explicitado:

*“Por equivocados que sean los métodos del terrorismo, no es tarea del movimiento obrero condenar a quienes consideran que ese es el único medio, el único camino que les queda para defenderse de años y años de miseria y opresión.” (QUIEN SIEMBRA VIENTOS RECOGE TEMPESTADES, artículo de Miguel Salas en LA AURORA)*

Las cosas claras: ni somos terroristas, ni apoyamos el terrorismo, ni eso nos obliga a condenar a los terroristas de un pueblo al que apenas dejan otras alternativas que la venganza desesperada, terroristas que actúan movidos por el dolor y la ira de un pueblo oprimido.

### **Las represalias militares**

La guerra de Bush tiene varios frentes. Uno es el policial: acuerdos entre los gobiernos para perseguir no sólo a los terroristas, sino a los “sospechosos” y a los “susceptibles”. La misma idea de Aznar: perseguir a los que “en el fondo” son terroristas sin serlo. Los árabes entran bastante en el grupo; y los musulmanes, aunque sean europeos, filipinos, nigerianos o norteamericanos.; los indostánicos también, ya que llevan turbante<sup>2</sup>.

Otro frente es judicial: leyes de vigilancia y represión que recorten las garantías individuales y las libertades públicas, y que puedan utilizarse con discrecionalidad para criminalizar a colectivos sociales o políticos distintos de los terroristas pero igualmente incómodos para los gobiernos capitalistas. Por ejemplo, al molesto movimiento “anti-globalización” o a las organizaciones políticas de inmigrantes.

Esos dos frentes ya se bastan para favorecer un clima de alarma y sospechas en la sociedad que objetivamente empuja a la opinión pública hacia los partidos “de orden”, hacia la derecha. Pero el frente político incluye también el consenso “contra las consecuencias económicas de los atentados y para el esfuerzo bélico” que, “por supuesto” -piensan los capitalistas- debe ser pagado por los asalariados: despidos, recortes de derechos sociales, etc. Este aspecto lo denuncia muy bien la **LCR** hablando de Francia:

*“Esta unión sagrada que desean Chirac y Jospin tiene también la función de atar las manos del movimiento obrero, del movimiento social frente a las nuevas ofensivas que les afectarán en los meses próximos. En nombre de la necesaria solidaridad en una situación de guerra, nuestros dirigentes quieren hacernos aceptar un cuestionamiento de las libertades, una política de austeridad salarial y presupuestaria, reestructuraciones*

---

<sup>2</sup> Esta fue la causa del criminal ataque a un norteamericano de origen indú horas después de los atentados de Manhattan.

*y despidos, una agravación de las condiciones de trabajo y de vida de millones de asalariados.*

*"A esta unión sagrada funesta, nosotros preferimos oponer la unión de los más numerosos, del mundo del trabajo, de la juventud, del movimiento social, la solidaridad de los pueblos para decir no a la guerra, sí a la paz, a la defensa de las libertades y a la igualdad social." (Leonce Aguirre en ROUGE)*

Pero el último frente, el militar, presenta muchas incógnitas y contradicciones. ¿Bush bombardea Afganistán porque el autor de los atentados fue Bin Laden, o dice que el autor fue Bin Laden para bombardear Afganistán? ¿Cuál es la verdad? Y aun suponiendo que así fuese, ¿por qué absurdo razonamiento se puede llegar a la conclusión de que se acabará con el creciente auge del terrorismo en el mundo arrasando al pobrísimo y torturado Afganistán o haciendo que Irak retroceda económicamente a la Edad Media? Esta contradicción indigna a la organización revolucionaria de mujeres de Afganistán RAWA, la fuerza más activa de denuncia del régimen de los talibanes en los últimos años:

*"Ahora que, para los funcionarios estadounidenses, los talibanes y Osama son los principales sospechosos de los ataques criminales, ¿someterán los Estados Unidos a Afganistán a un ataque militar similar al de 1998 y matarán a miles de afganos inocentes por los crímenes cometidos por los talibanes y Osama? ¿Acaso piensan los Estados Unidos que a través de estos ataques, cuyas víctimas serán miles de afganos desheredados, pobres e inocentes, podrán eliminar de raíz el terrorismo? ¿O bien el terrorismo se diseminará a una escala aún mayor? (declaración de RAWA del 14 de septiembre)*

Las mujeres de RAWA saben muy bien de qué hablan. A lo largo de 2001 viajaron infatigablemente por muchos países para alertar sobre un hecho inquietante: tenían serios motivos para pensar que Occidente estaba pensando en deshacerse del régimen talibán, hasta hace poco protegido suyo, y apostar por la Alianza del Norte del recientemente asesinado Masud. Las mujeres de RAWA protestaban de que se hiciese demagogia con el gravísimo problema de la opresión de la mujer afgana para poner justificar **una operación política imperialista** de cambio de gobierno en Kabul, cuando resulta además que la Alianza del Norte está encabezada por reaccionarios que apenas se diferencian de los talibanes en lo tocante a violaciones de los derechos femeninos. La voz de RAWA fue una de las primeras en indicar que Washington tramaba algo en Afganistán muchos meses antes del 11 de septiembre. También James Petras sugiere esta posibilidad desde Estados Unidos en el artículo antes citado:

*"Una hipótesis es que Washington, antes de los ataques terroristas, estaría planeando derrocar al régimen talibán."*

En cuanto a las razones de clase de las acciones militares en Asia Central, una buena exposición procede de la declaración de los trotsquistas estadounidenses afiliados a la **UIT**:

*"¿Cuál es la razón para matar y bombardear a afganos? ¿Cuál es la razón de esta guerra al terrorismo? ¿Por qué las familias dominantes de EE UU están tan decididas a hacer la guerra al pueblo del Oriente Medio aún a riesgo de nuevas contra-represalias donde mueran mas norteamericanos?"*

*"En realidad las familias dominantes de EE.UU. y Gran Bretaña, que son dueñas de las mayores compañías transnacionales petroleras, le han hecho la guerra a los pueblos del Oriente Medio desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Estas familias quieren el control total del petróleo mundial para hacerse más ricas. Y para poder tener este control han formado alianzas con las familias ricas del Oriente Medio y establecido, financiado, y armado al Estado de Israel sobre suelo Palestino, en salvaguarda de sus intereses. Han bombardeado, asesinado, y sancionado a cualquiera que haya protestado contra su ocupación de Oriente Medio y su robo del petróleo, es decir a los palestinos, libaneses, iraníes, e iraquíes..."* (Declaración de la sección **UIT** de EE UU *TRAS LA AGRESIÓN A AFGANISTÁN*)

Dentro de la llamada "guerra del siglo XXI" o "guerra mundial al terrorismo", las operaciones militares concretas son, la menos hasta hoy, sórdida **guerra por petróleo**: el control de las reservas petroleras, de sus rutas de paso y de las posiciones y países estratégicamente situados en su órbita.

## **Perspectivas**

Ya hemos visto que las mujeres de RAWA, en la declaración antes citada, manifestaban dudas acerca de quién saldría reforzado de esta guerra, si el imperialismo... o el terrorismo. Aquí se observan algunas discrepancias. Por ejemplo, la declaración también citada del **PRT** (trotskistas de la tendencia **LIT**) es una muestra de la posición que ve el actual auge del terrorismo como la excusa y hasta cierto punto la causa de un posible reforzamiento del imperialismo:

*"Si hoy el imperialismo tiene posibilidades de lanzar una contraofensiva contra otros pueblos del mundo se debe al hecho de que ha conseguido ganar a la mayoría de las masas americanas para esa política. Este es el resultado práctico, nefasto, de esta acción terrorista."* (**PRT**, declaración ya citada)

Pero –detalle significativo- incluso estos compañeros reconocen en otra parte de su declaración que *"muchos luchadores antiimperialistas están viendo en este tipo de acciones terroristas una alternativa para derrotar al imperialismo"*, con lo que indirectamente admiten un auge del terrorismo antiimperialista como aspecto importantísimo de la perspectiva actual.

La declaración del gobierno cubano ilustra otra posición. La que viene a decir que el objetivo de llevar ante la justicia a los autores de la muerte violenta de muchos ciudadanos norteamericanos no se conseguirá por medio de agresiones y sugiere que esta vía equivocada podría desplegar una durísima espiral de violencia:

*"Si tales pruebas existen, como afirman categóricamente los dirigentes del gobierno norteamericano, y no se les exige a los líderes religiosos pasar por encima de las más*

*profundas convicciones de su fe, que como se sabe suelen defender hasta la muerte, se podría encontrar una alternativa a la guerra. Ellos no sacrificarían a su pueblo inútilmente si lo que solicitan, éticamente irrefutable, es tomado en cuenta. Se ahorrarían ríos de sangre.”* (Declaración del gobierno de **Cuba** antes citada)

De hecho, la **mayoría** de tendencias políticas no declaradamente imperialistas afirman, unas con horror y otras no, que esta guerra no la ganará del todo el imperialismo, puesto que provocará decenas o centenares de miles de adhesiones al terrorismo. Después de que la televisión retransmitiese el primer comunicado de Bin Laden sobre el inicio del ataque a Kabul, algunos especialistas independientes reclamaron soluciones políticas en Oriente Medio con el argumento pesado de que cualquier otra conducta cargaría de razón a los terroristas. Un ejemplo, entre montones de ellos, fue el artículo de la arabista Gema Martín Muñoz en *EL PAÍS* de fecha 9 de octubre:

*“Bin Laden ha hecho una declaración que, lejos de representar simplemente al “loco de Alá” que casi todos esperaban en el mundo occidental... ha puesto el dedo en la llaga...”* (NO PORQUE LO DIGA BIN LADEN, por G. Martín Muñoz).

Y enumeraba a continuación la interminable letanía de agravios de Occidente a los pueblos de la región, como otras tantas fuentes del auge terrorista. En efecto, al declarar la guerra al terrorismo con tanta solemnidad, el imperialismo no ha medido los riesgos de salir perdedor. Dice la tendencia trotskista del **Secretariado Unificado**:

*“Este comportamiento imperialista sólo logrará aumentar las tendencias al terrorismo ciego del cual serán víctimas las poblaciones civiles de los países agresores.”* (Declaración del 8 de octubre del Buró del **SU**)

Y que no busque aquí el juez Garzón una amenaza velada ni indicaciones para que otros aprieten el gatillo: el **SU** es **radicalmente contrario** al terrorismo. Se trata de la constatación simple de un hecho objetivo. Para el imperialismo, ganar **ahora** significa acabar con el terrorismo de los movimientos armados musulmanes antiimperialistas (Aznar añade: “...y con ETA”); pero, para los terroristas, ganar es simplemente **permanecer**. Si su meta fuese acabar con el imperialismo, además de terroristas serían verdaderos locos, cosa que no son. Pero su meta es más modesta, tan modesta que para ellos resistir es vencer. Las propias palabras de Bin Laden aclaran bien su perspectiva:

*“Lo que América siente hoy es sólo una pequeña muestra de lo que nosotros hemos sentido... Juro que América no tendrá paz hasta que no la tenga Palestina”.* (Bin Laden, declaración del 7 de octubre a través de Al Yazira)

Éste es el **programa** del terrorismo. Con este programa puede salir ganando de la guerra. No es un programa para cambiar el mundo, sino para hacer imposible la paz a quienes no les dejan en paz. Quienquiera que no desee que este programa se cumpla en lo que tiene de amenaza violenta debe hacer todo lo posible para detener la guerra que ha comenzado en Afganistán y la permanente provocación de Israel contra los palestinos, y para forzar al imperialismo a hacer concesiones, todas las necesarias para

que la paz, una paz democrática, vuelva a esas regiones del planeta. Estas modestas condiciones de paz no son lo mismo que “acabar con el imperialismo” –que más querríamos- pero marcarían un paso de gigante en la lucha de clases de los trabajadores y los pueblos contra el capitalismo imperialista.

## **Contra la guerra**

Una unidad mayor existe entre las tendencias del movimiento obrero de todo el mundo acerca de la urgencia de movilizarse contra la guerra.

Sólo vale la pena señalar algunos matices entre las tendencias reformistas y revolucionarias. Como es lógico, las tendencias reformistas se han caracterizado por poner la condena del terrorismo como una condición para movilizarse contra la guerra. Pero esto no ha desanimado a las tendencias revolucionarias que, sin llegar a pensar lo que aquel rey pretendiente, es decir que “París bien vale una misa”, están convencidas de que la importancia de levantar un movimiento contra la guerra pasa por delante de muchas consideraciones políticas que pueden esperar y que además se impondrán por la vía de los hechos más que por la vía de las discusiones.

Entre los revolucionarios los matices han sido de otro tipo. Algunos han puesto el acento en la solidaridad con los pueblos agredidos, tomando partido por su causa. Es el deber de los revolucionarios de acuerdo con las tradiciones y concepciones marxistas. Pero otros, compartiendo esta misma militancia en el bando de los pueblos oprimidos, piensan que la mejor manera de ayudarles a ganar la batalla es levantar un movimiento pacifista de base obrera contra esta guerra cruel e injusta. La trinchera de una **masiva lucha por la paz** puede ser lo bastante amplia y bien defendida como para considerarla la primera posición que debe tomar el movimiento obrero. Lo importante no es hablar de la derrota imperialista, sino –con perdón de Bush, Blair y Aznar - minar la retaguardia del imperialismo. Eso nos toca.

Y basta; que, en este último apartado, el de luchar contra la guerra, hacen falta pocas palabras. Que hablen los hechos.- *Sin Muro*

Más información: <http://www.mst.ar/uit>  
<http://www.netpor.org>  
<http://www.lcr-rouge.org>  
<http://www.litci.com>  
<http://www.granma.cu>  
<http://www.rawa.org>

Ver también en pág. 35: **Historia**: *LA DERROTA DEL IMPERIO BRITÁNICO EN AFGANISTÁN*, por **Friedrich Engels**



## **Italia: El Partido de Refundación Comunista salva la cara**

Livio Maitan<sup>3</sup>

*Las experiencias europeas más merecedoras de estudio por parte de los marxistas son la de Refundación Comunista enfrentada al Olivo, la oposición del trotsquismo francés a la Izquierda plural y los recientemente creados Partido Socialista en Escocia y Alianza Socialista en Inglaterra. Las últimas elecciones italianas no fueron favorables al PRC y Livio Maitan saca algunas lecciones.*

El Partido Refundación Comunista (PRC) fue sometido a una dura prueba a lo largo de la campaña electoral y en los días que siguieron al anuncio de los resultados. Los portavoces del Olivo, los periodistas autodenominados democráticos y/o de izquierda, los intelectuales maestros en el pensamiento, han rivalizado en una suerte de caza de brujas contra el PRC y más particularmente contra su secretario Fausto Bertinotti, denunciados como culpables de haber ayudado a Berlusconi a llegar a primer ministro. De hecho, conscientemente o no, todos esos valientes han revelado o confirmado una concepción política que no tiene nada de principista. ¿Las ideas, los programas, los proyectos? ¡Todo al cubo de la basura! Lo esencial es ganar votos, sillas, puestos ministeriales. Sin embargo el mismo candidato del Olivo, Francesco Rutelli, tuvo que admitirlo: un acuerdo con el PRC era estrictamente imposible y, por supuesto, con más razón habría sido imposible gobernar juntos...

Además no solamente el Olivo ha preparado su derrota durante cinco años por causa de su política neoliberal y pro-imperialista, sino que, olvidando su derrota del año pasado cuando hubo el referéndum en materia electoral, se ha obstinado en mantener un sistema de elección fundamentalmente antidemocrático, casi demencial. Ni siquiera ha querido corregir el sistema en vigor para el Senado y, respecto a la Cámara de los diputados, ha recurrido, de acuerdo con el partido de Berlusconi, a un verdadero timo ignorando las advertencias del presidente de la República. En fin, todos los acusadores de Refundación se olvidan de tomar nota de un dato elemental: si se hubiera introducido un sistema proporcional, como el PRC pedía, Berlusconi no hubiera obtenido la mayoría. Finalmente nada prueba que, de haberse dado un pacto electoral, se hubieran simplemente sumado los votos del Olivo con los del PRC; lo más probable es que una parte de los electores del

---

<sup>3</sup> Livio Maitain es un veterano y conocido dirigente del trotsquismo europeo, miembro del Comité Central del Partido de Refundación Comunista de Italia. En las últimas elecciones fue candidato al Senado.- NdE

PRC se hubieran abstenido y una parte de los electores del Olivo se hubieran desplazado hacia el centro-derecha.

Hay que subrayar por otra parte que el PRC sufrió los ataques no solamente de sectores de una izquierda del DS<sup>4</sup> cuya existencia política es un tanto fantasmagórica, sino también de una parte de la izquierda llamada radical que había criticado constantemente los gobiernos de centro-izquierda. Esa gente fue bastante magnánima invitando a votar PRC por la cuota proporcional<sup>5</sup> (25% de puestos) a la Cámara de diputados pero, olvidando que nuestra decisión de no presentarnos a la elección del escrutinio nominal a la primera cámara (75% ) permitía al Olivo de llevarse una treintena de puestos más, han llamado a no votarnos en el Senado. El autor de este artículo ha sido objeto de un ataque en el diario *IL MANIFESTO*. Este diario, después de haber rechazado la publicación de un corto llamamiento de los candidatos a senadores del PRC en Roma, en víspera del escrutinio (es decir cuando ya era imposible responder de ninguna manera) publicó una página entera sobre el voto en Roma para explicar fundamentalmente que no había que votar por Livio Maitan ni por ningún otro candidato de Refundación, sino por los candidatos del Olivo. Por casualidad mi competidor era un ministro del gobierno Amato, perteneciente al DS, que había aprobado todas las decisiones tomadas por la coalición, tanto socioeconómicas como políticas (incluida la guerra en Kosovo).<sup>6</sup>

### **Imagen de oposición radical**

A pesar de estas campañas el PRC ha aguantado el golpe: 5% de los votos tanto para la Cámara (11 electos) como para el Senado (4 electos). Es el único partido que, fuera de una coalición, ha obtenido el 4% de votos necesario para participar en el reparto de representantes. Hay que precisar que hay partidos que son miembros de coaliciones pero no han llegado a la cuota y sólo tendrán representantes por el sistema del escrutinio nominal. Los Verdes han tenido una suerte particularmente lamentable: la lista (bautizada *GIRASOL*) que habían presentado en común con un pequeño partido socialista, afiliado a la Internacional Socialista, sólo sacó el 2,9%. El partido de Cossutta<sup>7</sup>, salido de la escisión del PRC de octubre de 1998, fue sencillamente barrido (1,7%) y no sobrevive más que como quinta rueda del DS que le han otorgado algunos diputados (en el sistema nominal) y algunos senadores, unos y otros elegidos como parte de la coalición...

Dicho esto, hay que admitir, sin embargo, que el resultado del PRC no es satisfactorio más que en el contexto dado. No habría que olvidar que en 1996 Refundación había

---

<sup>4</sup> Partido *DEMOCRACIA DE LA SINISTRA*, antiguo Partido Comunista Italiano ahora partidario de la Internacional Socialista y de la OTAN.-NdE

<sup>5</sup> El actual sistema electoral italiano compone la Cámara con un 75% de diputados elegidos nominalmente por circunscripciones territoriales, más un 25% de diputados elegidos por lista de partidos en sistema proporcional sobre circunscripción única.-NdE

<sup>6</sup> Al no ser elegido por unos pocos votos, después de haber obtenido algo más del 6% (media regional del partido 5%), se puede decir que *IL MANIFESTO* ha contribuido a excluirme del Senado. El juez Di Lello, diputado europeo del PRC, ha enviado una carta muy dura de protesta que dicho diario ha tenido que publicar. El diario del PRC, *LIBERAZIONE*, ha publicado la misma carta y una nota de solidaridad con mi persona del secretario de rama del partido donde yo llevaba la campaña y de la dirección del periódico.- **Nota del autor.**

<sup>7</sup> Conocido representante de la corriente más estalinista del antiguo PCI.-NdE

obtenido el 8,6% (por el contrario, sólo obtuvo el 4,3% en las europeas de 1999). La conclusión unánimemente compartida es que el PRC sigue siendo un partido de opinión que obtiene sus votos gracias a su imagen de oposición radical, que tiene una influencia de masas pero está desprovisto de auténticas raíces sociales, salvo algunas excepciones. La campaña electoral, llevada con completa autonomía, ha estado caracterizada ante todo por las intervenciones radicales de Fausto Bertinotti, cuyos mítines han atraído a numerosos jóvenes. La campaña, que ha supuesto sin duda un gran éxito, se ha desarrollado en Roma con la participación de numerosos intelectuales y en una atmósfera muy cálida. Algunas de las frases de su discurso más aplaudidas eran como la siguiente: "La novedad es que el capitalismo y la innovación están ya separados para siempre del progreso social y están a punto de revelar contradicciones radicales: por consiguiente, la política sólo tiene sentido a condición de que demostrarse capaz de criticar la lógica del mercado y de la empresa, de recomenzar desde posición más avanzada, la revolución".

### **Los debates del PRC**

La instancia más amplia del partido, el Comité político nacional, reunido el 26 y 27 de mayo, ha sacado el balance de las elecciones. De hecho ha abierto al mismo tiempo el debate para el próximo Congreso que será en la primavera del 2002. Las diferentes sensibilidades que existen, incluso en el secretariado, se han manifestado también esta ocasión bajo formas muy camufladas o matizadas, sobre todo sobre la actitud hacia la DS o hacia la izquierda llamada liberal y sobre problemas organizativos. Está claro para todos que hay que proseguir una construcción autónoma del partido. Pero existen ambigüedades, casi divergencias, sobre la orientación en la fase actual. Una corriente que se podría llamar "continuista", para la que el PCI es siempre un punto de referencia, parece apostar, no por una regeneración (esta palabra ha sido utilizada en un debate de la dirección), sino por una reorientación de la DS que prepara en breve un congreso que se anuncia muy caliente.

Más allá de los matices, la DS está ante el siguiente dilema: o bien construir una especie de partido demócrata que incluya a todo el Olivo (Veltroni), o bien mantener el Olivo como una coalición en el seno de la cual la DS jugaría el papel de un partido socialdemócrata ligado al "socialismo europeo".

Por descontado el PRC tiene todo el interés en evitar un reflejo o repliegue sectario y en mantener un diálogo con lo que se llama la izquierda moderada o liberal. Bertinotti había lanzado desde hace tiempo la perspectiva de una "izquierda plural". Pero mientras que antes se refería explícitamente a la experiencia francesa, ahora parece más bien proponer una nueva hipótesis de trabajo.

En sus conclusiones ha mencionado de paso las dificultades del Partido Comunista Francés y al mismo tiempo el papel jugado por la LCR y Lutte Ouvrière. Bertinotti ha improvisado una reflexión que no está desprovista de fundamento: los movimientos y sensibilidades que existen en Francia bajo formas específicas, en Italia estarían, grosso modo, en el interior del PRC. En conclusión ha esbozado los temas a debatir de cara al Congreso: un análisis sistemático de la fase actual tanto a nivel nacional como

internacional; la definición de objetivos susceptibles de propulsar una dinámica que rompa la lógica de la globalización neoliberal; la construcción del (o de un) movimiento Seattle-Porto Alegre en este sentido.

De nuestra parte hemos compartido un tal planteamiento que lleva a abordar fundamentalmente los mismos problemas que discutimos en nuestro movimiento internacional. De todas formas hemos subrayado una vez más la cacofonía enorme que existe entre tales propuestas políticas y la realidad del partido. La última campaña ha revelado una vez más prácticas miserables, concepciones simplemente electoralistas y oportunistas, y comportamientos, incluidos el de algunos dirigentes, en contradicción no solamente con los estatutos sino también con las normas de conducta decididas para la campaña electoral. Es bastante desconcertante que cuando se hacen tales críticas en las instancias de dirección, nadie las conteste, que alguien se limite a dar prudentemente la impresión de estar de acuerdo y el problema continúe siendo esquivado. Por tanto el Congreso deberá finalmente debatir bajo pena de avalar derivas peligrosas.

La Dirección del partido ha cumplido su tarea estatutaria de elegir los presidentes de los dos grupos parlamentarios. Por una amplia mayoría ha confirmado para la Cámara de diputados a Franco Giordano. Pero la novedad ha sido la elección por unanimidad para el Senado del electo de Milan, Gigi Malabarba, trotsquista, militante obrero de Alfa Romeo, despedido ilegalmente por FIAT y uno de los principales dirigentes de la Confederación unitaria Cobas que ha sido fundada el primero de mayo pasado. En los pasillos del Senado nuestro camarada tendrá la ocasión de encontrar a Gianni Agnelli, el patrón de FIAT, a quien derrotó por dos veces, en el juicio contra FIAT por su despido abusivo. Todavía estamos a la espera del veredicto del Tribunal de Casación. Esta ilustre institución ¿confirmará los dos veredictos favorables a Gigi o avalará el despido de un obrero-senador?

Livio Maitan

Más información: <http://www.rifondazione.it>

---

# Las migraciones laborales, demografía de la globalización

Arturo Van den Eynde

*El debate que se ha abierto dentro del movimiento obrero del Estado español acerca de las políticas de inmigración es todavía de corto alcance. Todavía no considera la corriente migratoria actual como un dato obligado de la globalización capitalista, ni la división de la clase trabajadora en dos sectores, autóctono e inmigrado, como una problemática de primer orden en todos los países de capitalismo desarrollado.*

Las migraciones masivas constituyen un dato importantísimo y obligado de la lucha de clases de nuestros días. Como válvula de escape de la presión social en países que de otro modo estarían abocados a una explosión revolucionaria; como efecto de guerras sobre la población civil inerme y hambrienta; o como sistema de rejuvenecimiento y crecimiento de la población en países que de otro modo entrarían en decadencia demográfica, económica y social, las migraciones masivas determinan cada día más la composición nacional y cultural de la población de todos los países del mundo. Los marxistas que no tengan en cuenta este factor -la proporción y las características de la fracción inmigrada de la clase trabajadora- podrían llegar a pocas conclusiones políticas válidas.

Pero con la inmigración ocurre lo mismo que con todas las otras manifestaciones agudas de las contradicciones propias del capitalismo de nuestros días; puede ser, y en el fondo es, un factor de crisis del sistema actual, que mina las bases de la dominación de los partidos burgueses; pero, mientras el movimiento obrero no adopte una estrategia acertada y audaz, la inmigración puede actuar como un factor de división de los propios trabajadores y sus conflictos pueden ser rentabilizados por la derecha capitalista. Esta doble posibilidad explica lo que está ocurriendo en el movimiento obrero: aunque un sector acoge a los inmigrantes como refuerzos para la lucha obrera, otro sector teme los posibles conflictos y los efectos de la inmigración y se acobarda o presta su ayuda a las autoridades capitalistas en la aplicación de políticas discriminatorias.

Para influir positivamente en la actitud del movimiento obrero hacia la inmigración y superar el miedo y la improvisación, los marxistas deben contribuir con mejores

argumentos que los de la generosidad, la moral y la solidaridad: debe aportar un enfoque riguroso y objetivo del problema en tanto que problema de la lucha de clases.

La problemática social y política de la inmigración, tratada en sí misma, fuera de su contexto económico, por supuesto internacional, puede inducir a graves errores. Las actuales migraciones laborales de dimensiones sin precedentes son una consecuencia de la globalización del capital, aunque casi sería mejor decir que son una de sus facetas. En todo caso no son una consecuencia episódica ni accesoria, sino una consecuencia obligada y un dato permanente y creciente del capitalismo actual.

## **Pobreza y prosperidad**

La causa más evidente es, por supuesto, el efecto de la globalización sobre los pueblos del mundo más dominados, pobres o indefensos. Es lo primero que se quiere decir cuando se identifican la pobreza y el saqueo de los pueblos dominados por el capital financiero imperialista con las razones y la fuerza de las corrientes migratorias que agitan hoy a la humanidad.

La globalización económica acentúa la **pobreza**, la **desigualdad** y la **marginación** de los pueblos en situación de inferioridad. Basten tres datos procedentes de las propias instituciones rectoras del orden mundial del capitalismo, datos tan repetidos como inapelable: de la pobreza, los dos dólares diarios con los que malvive nada menos que la mitad de la humanidad actual; de la desigualdad, el que la proporción de ingresos entre la quinta parte más rica y la quinta parte más pobre de la población del planeta haya pasado de 30 veces a 74 veces en los últimos cuarenta años; de la marginación, el que 48 países del África subsahariana sólo contribuyan a la producción mundial con un mísero 1%, aun cuando su población actual iguala la de la Unión Europea y la doblará en dos o tres décadas.

La obligatoriedad económica y social de las migraciones laborales masivas se evidencia en tales cifras. Y sin embargo es posible aceptar que la emigración está determinada por la pobreza, la desigualdad y la marginación que se extienden y aceleran con el proceso de globalización económica de las dos últimas décadas y, al mismo tiempo, caer en una visión incompleta y superficial del fenómeno. Así les ocurre a quienes admiten que la globalización "actual" genera resultados perversos, pero siguen creyendo posible "corregir" estos efectos indeseables con ayudas y otros correctivos políticos. "Si los estados capitalistas ayudasen a combatir la pobreza – piensan- sería posible una globalización sin inmigración en masa". Una idea ingenua. La globalización **no es** un proceso neutro de internacionalización de la vida económica, la cual podría realizarse según distintas políticas y con distintos efectos sobre la sociedad y las naciones. Habrá que insistir muchas veces en este error de los reformistas. La globalización es ante todo **un salto histórico en la concentración del capital a nivel mundial**. Es internacionalización de la vida económica, por supuesto: pero internacionalización que se realiza en las entrañas del capital, que se dirige desde las cimas del capital, que reúne y concentra el capital productivo de todo el planeta en muchas menos manos.

Éste es el hecho que determina la obligatoriedad de gigantescos movimientos migratorios y no la pobreza o la marginación, en sí mismas, pues no son otra cosa que las manifestaciones periféricas de esa concentración del capital. Por tanto, "pobreza" de unos y prosperidad de otros están íntimamente relacionadas y mientras domine el capitalismo estarán mutuamente relacionadas. No son hechos paralelos, sino hechos interconectados.

## **Capital y fuerza de trabajo**

La medida del grado de concentración mundial del capital está en doscientas empresas transnacionales (de hechos, grandes conglomerados financiero-empresariales), todas ellas de dimensiones económicas comparables o superiores a Estados nacionales y cuya cifra de negocios contiene la cuarta parte de la producción mundial, supera a la producción conjunta de los 150 países más pobres del planeta y crece a un ritmo superior al del propio crecimiento de los países de la OCDE.

A esta cifra nos referimos los que afirmamos que se ha producido un salto histórico en la concentración capitalista e identificamos la globalización precisamente con este salto. Dados el grado de monopolismo que implican la cifra en casi todos los sectores productivos y el nivel de fusión entre los intereses privados de sus accionistas y los siete o poco más países donde radican los estados mayores de estos gigantes de las finanzas y de la producción, el actual orden económico puede ser definido, sin faltar a la verdad, como una dictadura mundial de doscientas empresas.<sup>8</sup>

Una de sus manifestaciones se encuentra en los flujos del capital. Según datos muy difundidos, nada menos que las tres cuartas partes de la inversión de capital en el extranjero se concentran en los tres polos de este orden económico: EE UU, Unión Europea y Japón. La otra cuarta parte de la exportación mundial de capitales basta para mantener al resto de la humanidad entre la marginación y la dependencia. Pero si las tres cuartas partes de todo el capital que recorre el mundo con fines de inversión va a parar a estos tres polos, donde al fin y al cabo vive una minoría de la población de la tierra, ¿qué camino podría seguir la mayoría restante de la población que no es otra cosa, económicamente hablando, que mano de obra disponible?

No hay que hacer abstracción de las características del régimen productivo dominante: el capitalismo. Y su característica más definitoria es la radical separación de los medios de producción y de los productores (trabajadores), convertidos unos y otros en **mercancías**, de manera que los medios de producción necesarios para atender a las necesidades humanas son, en tanto que mercancías, **capital**, y los trabajadores son, también en tanto que mercancía, **fuerza de trabajo** que no puede acceder a los medios de subsistencia sin venderse a los poseedores del capital.

Las ayudas al desarrollo y las mil formas de beneficencia pública y privada que se aplican hoy como paliativos de este régimen de producción mueven cifras insignificantes en comparación con aquel dato realmente determinante que es la

---

<sup>8</sup> GLOBALITZACIÓ, LA DICTADURA MUNDIAL DE 200 EMPRESSES, por A. Van den Eynde, Edicions de 1984, Barcelona .

distribución mundial del capital invertido directamente en el extranjero. Incluso el 0,7% de ayuda al desarrollo, cumplido y aumentado, no sería más que una mísera compensación para la marginación de las tres cuartas partes de la tierra con respecto a los flujos del capital. Y mientras la ley forzosa del régimen productivo sea la venta de la fuerza de trabajo de los seres humanos a los poseedores de capital, la población estará condenada a seguir el camino que recorre la inversión de capital, persiguiéndolo, como cualquier otra mercancía existente y necesitada de comprador. Lo hará en patera, entre las ruedas de los camiones, con pasaporte o de contrabando, pero lo hará.

Se pueden considerar las migraciones laborales como el efecto demográfico de la creación de un mercado mundial, y ahora da un forzoso salto adelante con la globalización. Y por mucho que los seres humanos tengan raíces, familias, culturas, afectos de todo tipo, son también y desde el punto de vista del sistema capitalista **sobre todo** mercancías cuyo movimiento está dominado por el movimiento del capital.

### **Exportadores e importadores de fuerza laboral**

La desigual distribución de la inversión capitalista en el mundo determina la división de todos los países existentes, no sólo entre ricos y pobres, sino también entre **exportadores e importadores de seres humanos**. Ya en los años 90 el 75% de toda la exportación de Pakistán era mano de obra. Las remesas de dinero que sus emigrantes envían desde el extranjero a sus familias equilibran, en la proporción dicha, la balanza comercial del país. Hoy, por ejemplo, la ayuda oficial al desarrollo que recibe Marruecos no alcanza a la mitad de las remesas de dinero que reciben las familias de los marroquíes que están trabajando en Europa. Otro dato: uno de cada 20 hogares mexicanos depende del dinero que recibe de algún miembro de la familia que se fue a trabajar a los EE UU (hay unos ocho millones de mexicanos en este país).

O, mirando el fenómeno desde el otro lado, los trabajadores extranjeros en los EE UU (suman entre 9 y 11 millones de ilegales y una cantidad no menor de inmigrantes legales) remiten a sus parientes un valor superior al de la producción de 130 países por separado, muchos de los cuales tienen una población más numerosa que la de extranjeros residentes en los Estados Unidos.

Pero las políticas xenófobas ocultan con más celo todavía la otra cara de esta moneda: si la exportación de mano de obra es un recurso de los países pobres contra su pobreza, válvula de escape de tensiones sociales y fuente de ingresos dictada de modo inexcusable por las condiciones del mercado mundial capitalista, no es menos cierto que también la importación de mano de obra es una estricta necesidad para la prosperidad capitalista de los países "ricos". La inmigración, con todas sus penalidades y conflictos, es condición *sine qua non* de su desarrollo económico. En abstracto todos somos capaces de imaginar un desarrollo "nacional" de la economía sin inmigración, o con migraciones totalmente voluntarias, nada traumáticas, más bien recíprocas y equilibradas, etc. Estaríamos pensando entonces en un régimen económico que nunca ha existido en la tierra. Es posible imaginar una sociedad donde se viaje sólo por placer o de acuerdo a un plan colectivo, pero esa sociedad tendría que haber superado el



capitalismo y sus leyes económicas, expropiando a la clase capitalista y convirtiendo los medios de producción en propiedad colectiva, objeto de una planificación social. En el caso de nuestra sociedad capitalista la historia demuestra hasta la saciedad que su "prosperidad" es impensable sin una afluencia masiva y atropellada de mano de obra y sin periódicas crisis de paro, de sobreexplotación o de marginación dramática y conflictiva de este ejército del trabajo que necesita para dinamizar el crecimiento.

El capitalismo engendra **sobrepoblación** porque la necesita con la misma perentoriedad con la que muchas otras veces le sobra, alternando siempre ambas fases periódicamente. Y mientras el capitalismo subsista, una sociedad que frenase el crecimiento de su población entraría en una decadencia económica completa: el estrecho "bienestar" adquirido a través de la explotación del trabajo de las generaciones anteriores se haría cada vez más insostenible, y al final el esfuerzo de la población activa no lograría siquiera mantener dignamente a sus ancianos y enfermos, ni proteger y educar a sus niños. El estancamiento de la natalidad en los países ricos refleja la presión del paro y la precariedad, de la carestía de la vivienda, de la educación y de la sanidad, y de la doble explotación de la mujer (en la sociedad y en el hogar): las obreras y los obreros autóctonos se resisten a perder las condiciones de vida adquiridas en momentos anteriores más favorables para las mejoras sociales. Pero este descenso de la natalidad, lejos de proteger el nivel de vida de la población obrera amenaza también, aunque por otro camino y a otro plazo, las condiciones de existencia de las sucesivas generaciones de trabajadores: a través de un descenso del ritmo del progreso material y a través de la crisis de la protección social de los obreros inactivos debida al envejecimiento de la población.

En los primeros días del año 2000 se difundieron los datos de un estudio sobre población y empleo llevado a cabo por la Comisión Europea, poco después de que las Naciones Unidas hubiesen alertado sobre estos problemas. La conclusión del estudio era que, para la mera **reposición** de la población (es decir, para un crecimiento demográfico cero), la Unión Europea necesitaba acoger **1.4 millones de inmigrantes** anuales hasta 2025<sup>9</sup>: una cifra superior al millón de inmigrantes anuales que reciben los Estados Unidos. En otro caso, señalaba el estudio, en Europa se producirá un dramático desequilibrio entre la población activa y la pasiva. La Comisión Europea enumeraba todos los cambios posibles y necesarios para combatir esa tendencia, tales como nuevas políticas de empleo, nuevas tecnologías de sustitución de puestos de trabajo y políticas de reducción de la población pasiva (jubilada, enferma...). Pero reconocía que ninguna de estas medidas sería suficiente para evitar una decadencia demográfica amenazadora para el nivel de vida europeo, y que lo realmente imprescindible es cambiar la política de inmigración, haciéndola más abierta y acogedora.

En este estudio no hay que ver una sola gota de solidaridad, ni de presión de los países pobres. Sencillamente se trata de un frío cálculo económico capitalista.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Actualmente la Unión Europea rechaza en sus fronteras a cerca de un millón de extranjeros cada año, es decir una cifra notablemente inferior a sus necesidades de aumento de la población laboral.

<sup>10</sup> No hay que excluir que una parte de estos estudios esté destinada a avalar las políticas de privatización de las pensiones, al advertir sobre la insolvencia del sistema público de pensiones por causa del envejecimiento de la

## El caso del Estado español

Los estudios paralelos de la División de Población de las Naciones Unidas, ateniéndonos al caso español, ofrecían las siguientes cifras:

- De no producirse un giro **radical** en la evolución de la población, dentro de cincuenta años el Estado español habría perdido el 21,8% de su población y se habría convertido en el país más viejo del mundo, con una edad **media** de 55 años.
- En tal hipótesis, en lugar de 4 trabajadores activos por cada persona pasiva, habría tan sólo 1,4.
- La cantidad mínima de inmigrantes estrictamente necesaria para mantener la relación entre activos y pasivos es de 250.000 cada año desde hoy hasta 2050.

Analizando detalladamente las estadísticas sobre el tema, los demógrafos Leguina y Fernández Córdón aseguraban que ni siquiera dándose simultáneamente un aumento relativo de la natalidad, un aumento del empleo de la mujer y un retraso de la edad de jubilación de por ejemplo cinco años –ni aún así– podría mantenerse una proporción entre personas activas y pasivas capaz de asegurar una vida digna para una población notablemente envejecida. En contra del prejuicio ampliamente extendido de que “los inmigrantes nos quitan los empleos”, Leguina y Fernández Córdón, por medio de simples deducciones estadísticas<sup>11</sup>, afirman lo contrario: que incluso la creación de empleo podría verse frenada en pocos años porque la escasez de población en edad laboral afectaría muy negativamente al crecimiento económico en su conjunto. Y tomando en consideración el descenso de la natalidad española y sus efectos duraderos sobre el futuro de la población, afirman que, junto a todas las otras medidas imaginables de política de empleo, de política social y de fomento de la natalidad, seguirá siendo **necesaria** la acogida de muchas decenas de miles de inmigrantes y su arraigo en condiciones de contribuir al ascenso de la natalidad del país<sup>12</sup>. Por su parte, la Comisión de Ayuda al Refugiado cifra en 300.000 los inmigrantes anuales que necesita la economía española (luego veremos por qué esta cifra **políticamente** tan impresionante es **económicamente** bastante timorata).

El significado político de estos cálculos puede comprenderse mejor comparándolos con datos de la actual política de inmigración del gobierno de la derecha capitalista.

El “cupó” previsto por Aznar en el momento en que decidió “reformular” la Ley de Extranjería para hacerla más restrictiva era de... **30.000** al año.

---

población y el reducido crecimiento de la juventud empleada. Pero sus conclusiones sobre la necesidad urgente de un giro demográfico y concretamente de una apertura decidida a la inmigración son totalmente válidas.

<sup>11</sup> *LA TERMITA DEMOGRÁFICA*, en *EL PAÍS* del 3 de febrero de 2001.

<sup>12</sup> El aumento de nacimientos que se produjo el último año en Cataluña, rompiendo la tendencia decreciente desde décadas atrás, fue debido precisamente a la natalidad en familias de trabajadores inmigrados.

Entre 1995 y 1999, es decir bajo la ley anterior considerada por Aznar demasiado permisiva y generadora de un "efecto llamada", el número de extranjeros residentes legales en el Estado español creció al ritmo de **75.000** por año por término medio. El año 2000 el aumento fue de **94.000**.

Sin embargo, las "regularizaciones" extraordinarias han actuado como complemento real de los "cupos" propuestos, legalizando a una parte de los extranjeros que ya se hallaban en el país "sin papeles". En enero del año 2001 los propios inmigrantes ilegales iniciaron una impresionante batalla para obligar a las autoridades a legalizar su situación. Fueron los encierros en iglesias, huelgas de hambre y movimientos de solidaridad mediante los cuales los propios implicados reaccionaron en contra de la nueva Ley de Extranjería y demostraron la fuerza que comienzan a tener por sí mismos en la sociedad. Como resultado de esta lucha, la última "regularización" habrá legalizado finalmente la residencia de unos 200.000.

Es notable la distancia entre la necesidad demográfica cifrada en 250.000 como mínimo y el cupo del PP (30.000), pero también entre aquella y la cifra realmente alcanzada de extranjeros legalmente acogidos: 75.000 hasta 1999, de 94.000 en 2000, o la que se alcance al final del 2001, bastante superior a consecuencia de la regularización de ilegales. Pero ¿qué ocurre si sumamos también a los "sin papeles"? De estos trabajadores no tenemos estadísticas válidas, pero una referencia podrían dárnosla las trescientas mil solicitudes de legalización presentadas "por motivo de arraigo" en este último proceso extraordinario de regularización. Aun suponiendo que los "sin papeles" residentes doblen la cifra de solicitudes, y aventurando por consiguiente un censo real del orden de un millón y medio de extranjeros residentes en 2001, llegaríamos a calcular que en los últimos cinco años de coyuntura económica francamente ascendente habrían entrado en el país, por ejemplo, 200.000 extranjeros y extranjeras por año: todavía lejos de las necesidades. Ni aún sumando las expulsiones y devoluciones anuales ( que fueron, por ejemplo, 24.769 en 2000) alcanzaríamos el cálculo de la Comisión Europea.

Estos números no valen gran cosa, por supuesto, pero bastan para dejar clara una idea que todos los especialistas solventes comparten: la llegada de inmigrantes al Estado español no sólo está muy por debajo de la común a cualquier país capitalista avanzado, sino que está **muy por debajo** de la recomendación de los departamentos demográficos de las Naciones Unidas y de la Unión Europea. Por tanto las leyes restrictivas y discriminatorias, la llamada "alarma social" y los fenómenos del racismo y la xenofobia deberán ser tratados como problemas políticos que responden a causas del todo independientes de las necesidades económicas del país de acogida que es, infaliblemente y hablando en términos crudamente capitalistas, un país con imperiosas necesidades de "fuerza laboral" importada del extranjero.

### **Contribución económica de la inmigración**

Y otra cosa antes de seguir adelante: las cifras de 1,4 millones de inmigrantes anuales para Europa y de 250.000 o 300.000 anuales para el Estado español son

realmente mínimas; es decir, están calculadas tan sólo para mantener una proporción entre población activa y población ociosa y envejecida que posibilite el mantenimiento de la población inactiva sobre los hombros de la población productiva. Si además de este aspecto (pensiones y seguridad social en general) consideramos las necesidades económicas de una manera más amplia, habría que calcular una cifra necesaria de inmigrantes bastante más alta. En la economía capitalista, un índice elevado de crecimiento económico anual presupone siempre, necesariamente, un índice **todavía más elevado** de crecimiento demográfico en las áreas industriales (ya sea por natalidad, inmigración rural o inmigración extranjera).

La idea de que los inmigrantes acuden a "aprovecharse" de un crecimiento económico resultante del esfuerzo de los "nacionales" es un prejuicio sin base objetiva.

La etapa de crecimiento económico sostenido que ha conocido la economía de los Estados Unidos en la última década se atribuye, según los propios expertos capitalistas, a cuatro grandes factores, uno de los cuales y no el último precisamente sería "una gran apertura a la inmigración" (los otros tres factores serían el equilibrio presupuestario, el manejo de los tipos de interés para influir sobre la producción y los aumentos de productividad derivados de la informática). En términos más ajustados a la realidad diríamos que la llegada de una mano de obra barata, joven, abundante, y más o menos privada de derechos laborales ha sido uno de los secretos de la última etapa de crecimiento económico en los Estados Unidos; pero lo mismo podría decirse de cualquier otra etapa y de cualquier otro país en auge económico. Y este factor deja abierta una incógnita: ¿cómo influirá la inmigración en la vida de los Estados Unidos **ahora** que la producción se estanca y amenaza con una recesión? ¿En qué "sobrante" de mano de obra y en qué carga de paro masivo para las finanzas públicas se convertirá **ahora**, ante el cambio de coyuntura, esta benéfica corriente de millones de trabajadores llegada al país durante la última década?

Pero un capitalismo que, por temor al paro masivo y la revuelta social en los momentos de crisis, frenase la inmigración y el crecimiento demográfico en los momentos de auge, en lugar de resolver problema alguno, los agravaría todos pues socavaría los fundamentos de su desarrollo y se abocaría a una lenta e inexorable ruina. El capitalismo de nuestra época, por mucho que tema a la crisis, necesita atraer a los inmigrantes en los momentos de auge con la misma fuerza con la que necesita deshacerse de ellos en los momentos de crisis y por la misma ley que rige los demás aspectos de sus ciclos económicos y de sus crisis cíclicas.

A partir de aquí comienza la política en sentido estricto, es decir las diferentes **formas** en que los inmigrantes atraídos por los movimientos del capital de inversión pasan a formar parte de la masa laboral, de la ciudadanía, del movimiento obrero y de la cultura de los países a donde acuden. Estas formas pueden ser muy variadas, pero ya Lenin señaló en su día que *"la explotación del trabajo de obreros peor retribuidos de países atrasados es algo particularmente característico del imperialismo. En esta explotación se basa, hasta cierto punto, el parasitismo de los países imperialistas ricos que sobornan a una parte de sus propios obreros con salarios más altos, al tiempo que explota sin medida y sin vergüenza el trabajo de obreros extranjeros "baratos". Habría*

*que añadir las palabras "peor retribuidos", así como las palabras "y muchas veces privados de derechos", pues los explotadores de los países "civilizados" se aprovechan siempre de la circunstancia de que los obreros llevados al extranjero no tienen derechos."*<sup>13</sup>

## **Política imperialista de inmigración**

La contradicción entre las necesidades económicas y las políticas de inmigración de los países capitalistas es tan flagrante que requiere una explicación. Cuanto más "llama" su economía a los extranjeros, tanto más discriminatoria se vuelve su política.

La misma contradicción aparece en las políticas neoliberales características de la globalización. Mientras que su dogma es la libre circulación de mercancías y capitales, se opone a la libre circulación de las personas. Esta contradicción aparece todavía más clara si se formula de acuerdo con las leyes capitalistas: todas las mercancías –menos las declaradas perniciosas- pueden circular libremente por el mundo, todas menos la fuerza laboral. El que esta mercancía –para la economía capitalista- tenga la notable particularidad de estar compuesta por seres humanos, en principio sujetos de derechos políticos y sociales, es lo que la relega a la categoría excepcional de las mercancías "perniciosas" cuya circulación debe ser restringida, controlada y limitada, como ocurre con los narcóticos o las armas.

Lo característico de la política imperialista de inmigración es –como dice Lenin en las líneas antes citadas- el intento de mantener en el país una masa laboral separada de la clase obrera del país por sus derechos reducidos (o negados) y sus salarios más bajos: así la división entre naciones explotadoras y naciones explotadas, propia del imperialismo, se traslada al interior de los trabajadores del propio Estado imperialista, como división entre los "nacionales" y los "extranjeros". Para lograr, mantener y profundizar esta división sirven las leyes de extranjería de la derecha capitalista.

Todos los informes internacionales sobre población y trabajo antes citados incluyen reflexiones y reservas de naturaleza política. Así por ejemplo, los mismos expertos de las Naciones Unidas que evalúan el flujo migratorio necesario para Europa "reconocen que una llegada de inmigrantes de tal calibre es política y socialmente inviable". Una encuesta realizada entre los empresarios españoles este verano reflejaba que el 90,05% de ellos considera que "la inmigración es necesaria como fuerza de trabajo", el 57,7% de ellos lo explica por "los empleos que los de aquí no quieren ocupar", pero casi todos añadían que "las principales dificultades son de índole cultural y religiosa".

Esta doble actitud conduce a las siguientes alternativas. En general la "llamada" procede del **mercado laboral** mucho más que de las leyes más o menos permisivas; pero una vez producida la "llamada" al trabajador o trabajadora extranjeros, las leyes configuran varias posibilidades políticas y sociales:

---

<sup>13</sup> V.I. Lenin, Obras Completas, vol. 34, pág.381, octubre de 1917)

- los inmigrantes pueden formar una mano de obra contratada por debajo de ley (**sobreexplotada**) o en las mismas condiciones salariales y laborales que la autóctona. Esta alternativa determina si forman una **segunda** clase obrera discriminada de la otra o si forman parte del movimiento obrero del país.
- los inmigrantes pueden formar parte plenamente de la ciudadanía (con igualdad de derechos políticos y electorales) o quedar fuera, como extranjeros privados de derechos. En el primer caso, de manera natural acaban reforzando a la izquierda; en el segundo caso acaban constituyendo un segmento social políticamente excluido, problema social sin representantes políticos, "tema" de agitación de los racistas y de división y debilitamiento político de la clase trabajadora.
- Los inmigrantes pueden ser invitados a contribuir con su particular aportación a la cultura del país, como uno de sus componentes, o pueden ser excluidos de una cultura estrechamente "nacional", formando guetos culturales y agudizando las tensiones entre diversas comunidades.

La derecha opta por las políticas restrictivas y discriminatorias de la inmigración en parte bajo la presión de los numerosos empresarios rapaces y sobreexplotadores que ven en ella la oportunidad de disponer de mano de obra ilegal, indefensa y a bajísimo precio. Aunque esta política muchas veces signifique perjudicar a los capitalistas que necesitan trabajadores extranjeros, pero cualificados y legalizados, y a las finanzas del Estado, que resultan debilitadas por el consiguiente desarrollo de una economía sumergida<sup>14</sup>, y al orden público que sufre los efectos de las redes mafiosas de tráfico y extorsión de seres humanos, suele ser necesaria una lucha enérgica de la clase trabajadora para que los capitalistas no sigan la senda indicada por los empresarios más pícaros y desalmados. Las políticas restrictivas no logran ni lograrán detener un flujo humano determinado por imperiosas necesidades económicas de los dos lados, pero pueden convertirlo en economía delictiva que, en lugar del ayudar al desarrollo económico, debilita de muchas maneras al país

Otro factor importante es político. En un régimen de democracia burguesa los partidos de la derecha no pueden sostenerse sin cierta influencia directa sobre el pueblo trabajador. Normalmente la religión y las tradiciones nacionales son las bases ideológicas conservadoras sobre las que los capitalistas pueden inclinar hacia sus partidos a un sector atrasado de la población obrera. La incorporación masiva de extranjeros a la ciudadanía debilita estos "santos" pilares de cualquier partido de derechas. En cambio, y al menos en teoría, puede favorecer a la izquierda que se apoya preferentemente sobre la laicidad y el internacionalismo. Cualquier país cuyos inmigrantes participasen de lleno en la vida política se desplazaría hacia la laicidad y el internacionalismo en perjuicio de sus partidos derechistas. Lógicamente, la burguesía, aunque necesite brazos para la producción, retrasará cuanto pueda la igualdad de derechos políticos de los extranjeros, cosa que en puridad es la **plena ciudadanía**.

---

<sup>14</sup> En Cataluña, por ejemplo, el 40% de los extranjeros trabajan en la ilegalidad, y de cada tres inspecciones realizadas por una administración que prefiere mirar para otra parte, más de una destapa casos de contratación ilegal.

Las razones son muy semejantes a las que tuvo la burguesía para resistirse a dar el voto a la mujer aun cuando ya constituía una parte significativa de la población socialmente activa. En cambio resultó desmentido el prejuicio de cierta "izquierda" conservadora que temía el voto femenino arguyendo que la mujer podía ser manejada desde el púlpito. A la hora de la verdad, el voto femenino hizo más para arrancar a la mujer de la influencia embrutecedora de la Iglesia y del hogar que para transmitir a la política la influencia nefasta del clero y de las miserias familiares. Otro tanto pasaría con el voto de los inmigrantes. Quienes temen que el voto de los inmigrantes pueda debilitar a la "izquierda" obrera, o marxista, o laica, a causa de la autoridad de las mezquitas o de las tradiciones nacionales en las comunidades de trabajadores extranjeros, están incurriendo en el mismo prejuicio. Al contrario: el voto puede liberar a los a las inmigrantes de las influencias de sus propios "pastores de almas" y caciques.

En resumen, la burguesía puede **ganar mucho** con leyes restrictivas y discriminatorias de la inmigración que frenen y desvíen hacia la ilegalidad a una parte significativa de los inmigrantes y mantenga a la otra parte con derechos limitados y socialmente aislada en guetos. No impedirá el flujo migratorio, pero llevará este agua **a su molino**.

### **Conservadurismo "obrero"**

Lenin vivió sus últimos años de exilio en Suiza y estudió con mucha atención este país tan pequeño-burgués como imperialista, es decir donde la burguesía se componía en gran parte de rentistas parásitos que vivían (y viven) a expensas del resto del mundo y donde los trabajadores tenían una mentalidad conservadora más propia de la pequeña burguesía que del proletariado. Lenin estaba convencido de que esta situación tenía mucho que ver con la inmigración: *"el rasgo específico del imperialismo en Suiza – escribía- es precisamente la creciente explotación de los obreros extranjeros, privados de derechos, por la burguesía suiza, que funda sus esperanzas en la división de estas dos categorías de obreros"*.<sup>15</sup>

Pero Lenin vio sólo el principio de esta tendencia que en la última época del capitalismo, en la llamada globalización, alcanza dimensiones sin precedentes. Y ¿cuál es hoy, en nuestro movimiento obrero y en nuestros partidos obreros, la posición ante el riesgo de que se formen "dos categorías de obreros", de las cuales una estaría excluida de la política y de la cultura nacionales y la otra estaría abotargada por prejuicios conservadores?

Por el momento domina el miedo y el conservadurismo.

Por supuesto todos los partidos y sindicatos obreros denuncian la Ley de Extranjería del PP. ¡Faltaría más! Pero insensiblemente y de manera vergonzante muchos sindicalistas y políticos de izquierda van inclinándose hacia la política de freno y control de la inmigración, por ejemplo aceptando los "cupos" o "contingentes" limitados, murmurando contra la legalización de "todos los ilegales", desaconsejando las protestas

---

<sup>15</sup> V.I. Lenin, Obras Completas, vol. 30, pág. 315.

de los extranjeros, evitando cualquier defensa explícita de la necesidad de apertura a la inmigración.

Su punto de vista seguramente podría resumirse así: "quizá –admiten- la inmigración es una necesidad económica, pero la sociedad actual, a consecuencia de la política seguida por la burguesía, no está en condiciones de acoger un flujo migratorio de tales dimensiones sin prejuicio para los trabajadores del país. La sanidad, la enseñanza, la vivienda, en pleno proceso de privatizaciones y de recortes de derechos sociales, se encuentran en condiciones deplorables y el alud de inmigrantes caerá sobre los sistemas **públicos**, ya muy debilitados, y sobre las políticas sociales ya muy mal dotadas. Los barrios obreros peor atendidos y los ayuntamientos levantados a duras penas por la izquierda serán los naturales destinatarios de las mayores bolsas de inmigrantes en precario. Incitando a la xenofobia, la derecha capitalista logrará muchos partidarios entre la gente pobre del país. En cambio, defendiendo los derechos de los inmigrantes, la izquierda se arriesga a perder votos entre la gente modesta que tiene que convivir íntimamente con esta ola de obreros mal pagados y culturalmente marginados. Si, para colmo, los propios extranjeros se empeñan en reclamar con firmeza sus derechos, mucha gente atemorizada va a ofenderse y enfadarse y va a reclamar políticas todavía más reaccionarias. Si llegasen menos y mejor controlados – concluyen-, se les podría integrar mejor y dar más derechos sin que pierdan los de aquí". Así razonan. En consecuencia, sin saber muy bien qué hacer, estos sindicalistas y políticos de izquierdas acaban dejando a la derecha la iniciativa y reclamando una política algo menos restrictiva y menos discriminatoria, pero en definitiva una política de restricción y de discriminación.

La problemática que plantean es real, pero su razonamiento es una sucesión de tópicos no analizados.

Todos estos tópicos mal hilvanados deben su fuerza de persuasión a un defecto fundamental de la izquierda de nuestra época, educada por el estalinismo y la socialdemocracia y desorientada por la bancarrota soviética: esta izquierda no sabe mirar **adelante**, mira siempre al pasado. Es conservadora en esencia, y conservadora de muy poca cosa.

### **¿Control de flujos?**

La emigración presiona a la baja sobre los salarios. Es una evidencia. Pero hay dos maneras alternativas de abordar el conflicto: una es luchando por mejores salarios y, para recuperar la relación de fuerzas, integrar plenamente a los inmigrantes en la acción sindical del movimiento obrero: es difícil y lento, pero no imposible; la otra es frenando la llegada de mano de obra inmigrada por medio de leyes, inspecciones y control de flujos: esto, en apariencia tan "sensato", no impedirá la llegada de obreros ilegales, pero en cambio dividirá a los obreros en dos clases y a la larga hará imposible defender el salario.



Otro tanto ocurre con la escuela pública. La inmigración comienza degradando la escuela pública falta de recursos; pero la respuesta no es reducir la inmigración sino **ampliar** la escuela pública a costa de la privada financiada con fondos públicos, hacerla del todo **laica** y combatir el uso de fondos públicos para financiar las escuelas privadas que excluyen a los inmigrantes. Su respondemos así, habremos incluso contribuido a la mejora del sistema educativo. Cuando hay recursos, la multiculturalidad favorece la educación de la infancia y la juventud.

La lucha meramente defensiva contra la llegada de inmigrantes a los barrios mal dotados está perdida de antemano, y si la izquierda da alas y cobertura de izquierdas a la agitación contra el asentamiento de inmigrantes en tal o cual ciudad o barriada, sólo logrará con ello ampliar la influencia del racismo y de los partidos de la derecha en ellos: es su terreno. Al contrario, la izquierda debe encabezar la reclamación de medios, leyes y condiciones para que los ayuntamientos puedan acomodar a la población inmigrante sin crear guetos y debe experimentar políticas municipales muy avanzadas al respecto.

¿Cuál es el "defecto" de estos razonamientos? Evidentemente que exigen lucha y que la lucha se puede perder. Y ¿cuál es la "virtud" del razonamiento de los conservadores del movimiento obrero, partidarios de los "cupos"? Evidentemente que no exige lucha o que exige menos. En definitiva, que la burguesía es más fuerte. Pero si toda la virtud de su política consiste en que cree que no podemos vencer en este terreno a la burguesía, ¿es necesario convertir nuestra impotencia en una política? ¿No es mejor luchar hasta donde nos sea posible hacerlo, dada la relación de fuerzas, sin negar nuestro objetivo ni nuestras limitaciones?

La política obrera sólo puede ser: **ya que** acuden llamados por el mercado laboral, que se facilite al máximo su venida legal, con una ley generosa; **ya que** otros están aquí para trabajar, que se les otorguen papeles; **ya que** trabajan entre nosotros, que lo hagan con los mismos derechos de todos (sociales, sindicales, electorales, religiosos, culturales); **ya que** el país necesita inmigrantes, que la cultura de los inmigrantes, sus lenguas y sus religiones, vayan incorporándose a la cultura del país que será cada vez más internacional; **ya que** sus hijos estudian con los nuestros, exigimos más dotaciones para la escuela y más laicidad en la escuela; **ya que** la economía exige acogerlos en nuestros barrios, exigimos presupuestos y políticas importantes para que no se conviertan en guetos marginales.

La defensa de las conquistas obreras "frente a la ola migratoria", junto a la burguesía, es imposible. La defensa de las conquistas obreras frente a la burguesía, incorporando a esta lucha la ola migratoria, es la política a seguir. Lo que no podremos evitar es correr riesgos electorales por su causa. Cualquier política obrera en este terreno puede empezar teniendo un coste electoral, de la misma manera que una política favorable a las nacionalidades y minorías oprimidas siempre comienza pagando un coste electoral hasta que demuestra ser la mejor política para el pueblo trabajador, y del mismo modo que una política internacionalista suele ser muy impopular en los momentos de exaltación patriótica.

Hoy la sociedad vive el primer choque de una importante inmigración extranjera. Una etapa de confusión, desconcierto y prejuicios es inevitable, pero no justificaría que los partidos obreros y el sindicalismo de clase abandonase sus principios o los ocultase. Hay que mirar más adelante e invertir de cara a futuras batallas. Una política electoral de corto alcance, en el tema de la inmigración, es un suicidio político a medio plazo. Lo fue para la izquierda francesa de la etapa Mitterrand y lo sería igualmente en el Estado español.

## **Concluyendo**

Aceptada la inmigración como una determinación del desarrollo económico, más vale **facilitar** legalmente el flujo migratorio y luchar para conseguir **todos** los derechos al inmigrante e integrarlo al movimiento obrero y ciudadano cuanto antes. Es cierto que esta política impone una etapa de crisis en tanto la mayoría de los trabajadores no vea que el empeoramiento material derivado de la competencia y del asentamiento de esta nueva población se compensa –o se puede compensar- con su aportación al desarrollo económico común y que, además, el reforzamiento numérico de la clase trabajadora permitirá recuperar y ampliar las conquistas obreras. Los sindicatos y partidos obreros tienen el deber de clase de hacer esta apuesta, de considerar la inmigración, no como algo que se puede frenar, sino como algo que impone necesariamente nuevas luchas para ampliar las conquistas sociales, pero que también aportará nuevas fuerzas para triunfar en ella.

En los debates sobre países pobres y ricos, aparece algunas veces la idea de que quizá “nosotros” –los habitantes del hemisferio “próspero”- tengamos que ser algo más pobres para que los otros no lo sean tanto. La interpretación más inmediata de esta idea, es decir la interpretación caritativa, es completamente equivocada: una distribución equitativa del consumo entre ricos y pobres no puede lograrse jamás sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción, propiedad que crea y recrea invariablemente un consumo cada vez más desigual. No es que tengamos que ser más pobres para que ellos vivan mejor, como dicen las almas generosas pero desconocedoras de las leyes del funcionamiento del capitalismo. Sin embargo algo hay de justo en esta idea y se trata de lo siguiente: más vale **compartir la suerte y mejorar juntos**. Incluso si, para atraer a la inmigración a nuestro bando, a nuestra lucha de clases, a nuestras aspiraciones políticas, es necesario pasar incomodidades, correr riesgos, pagar algún precio electoral, etc., bien vale la pena. Es su derecho y es también nuestro interés. Es mucho más lo que acabaremos ganando al acoger a los inmigrantes sin reservas, defender con valentía sus derechos y no hacer **ninguna** concesión a las políticas de restricción, control, condiciones y discriminaciones de los trabajadores extranjeros que son todas e invariablemente **reaccionarias**.

A. Van den Eynde

Más información: [www.netpor.org](http://www.netpor.org)

## Historia

# La derrota del imperio británico en Afganistán

Friedrich Engels

*Este artículo de Friedrich Engels, escrito en 1858, relata la derrota del ejército británico en Afganistán. La agresión de la coalición internacional hace reconocibles los escenarios y la narración trae a la mente otra cercana aventura militar catastrófica (la invasión soviética) y un pronóstico razonable sobre la actual aventura del imperio del dólar.*

La posición geográfica de Afganistán y el carácter particular de su pueblo confieren al país una importancia política que no hay que subestimar en los problemas de Asia Central.

Afganistán ha estado sucesivamente sometido a la dominación mongola y persa. Antes de la llegada de los ingleses a las orillas del Indo las invasiones extranjeras que barrieron las llanuras del Indostán provenían siempre de Afganistán.

### **La conquista británica.**

El 20 de febrero de 1839 el ejército británico franqueaba el Indo. Estaba formado por alrededor de 12.000 hombres acompañados de más de 40.000 civiles, sin contar las nuevas tropas reclutadas por el Sha. El paso de Bolan fue atravesado en marzo. La falta de provisiones y de forraje para los animales comenzó a notarse; los camellos morían por centenares y una gran parte del equipaje se perdió. El 7 de abril, el ejército llegó al paso de Khojak, lo atravesó sin resistencia y el 25 de abril penetró en Kandahar, que los príncipes afganos, hermanos de Dost Mohammed, habían abandonado.

Después de un reposo de dos meses Sir John Keane, el comandante británico, avanzó con el principal cuerpo del ejército hacia el norte dejando una brigada en Kandahar bajo las órdenes de Nott. Ghazni, la plaza fuerte inexpugnable de Afganistán, fue conquistada el 22 de julio; un desertor informó al ejército de que la puerta de Kabul era la única que no estaba amurallada. Fue derribada y la ciudad fue tomada al asalto. Después de este desastre el ejército reunido por Dost Mohammed (el líder afgano) se dispersó inmediatamente y Kabul abrió también sus puertas el 6 de agosto.

El Sha Soojah fue instalado en el trono en forma adecuada, pero la verdadera dirección del gobierno quedó en manos de McNaghten, que pagó todos los gastos del Sha Soojah a cargo del tesoro indio.

## **Primeras resistencias.**

La conquista de Afganistán parecía resuelta y una parte considerable de las tropas fue repatriada. Pero los afganos no estaban nada satisfechos de ser gobernados por los *kafir feringhee* (los infieles europeos) y a lo largo de los años 1840 y 1841 se sucedieron las insurrecciones en todas las regiones del país. Las tropas anglo-indias estaban obligadas a combatir sin cesar. McNaghten declaró que esto era la situación normal de la sociedad afgana y escribió a Inglaterra que todo estaba controlado y que la autoridad del Sha estaba enraizando. Las advertencias de los oficiales militares quedaron sin efecto. Dost Mohammed se rindió a los ingleses en octubre de 1840 y fue enviado a la India; todas las insurrecciones del verano de 1841 fueron reprimidas con éxito.

## **La bancarrota.**

En octubre, McNaghten, nombrado gobernador de Bombay, tuvo la intención de partir hacia la India con otro cuerpo del ejército. Pero la tempestad estalló. La ocupación de Afganistán costaba al Tesoro indio 1,25 millones de libras por año; había que pagar a 16.000 soldados, los anglo-indios y a los del Sha Soojah; otros 3.000 se encontraban en el Sind y el paso de Bolan. Los fastos reales del Sha Soojah, los salarios de los funcionarios y todos los gastos de su corte y su gobierno eran pagados por el Tesoro indio. En fin, los jefes afganos estaban subvencionados, o mejor dicho sobornados, por la misma fuente, para que se sintieran a gusto.

McNaghten fue informado de la imposibilidad de mantener ese ritmo de gastos. Intentó restringirlos, pero la única manera de conseguirlo era reduciendo las asignaciones de los jefes. El mismo día que intentó hacerlo, los jefes fomentaron una conspiración con el objetivo de exterminar a los ingleses; McNaghten en persona favoreció la concentración de fuerzas insurreccionales que, hasta entonces, habían luchado divididas contra los invasores, sin unidad ni coordinación. No hay ninguna duda de que en ese momento el odio de los afganos a la dominación británica había llegado a su apogeo.

En Kabul, los ingleses estaban dirigidos por el general Elphinstone, un viejo hombre indeciso y completamente desamparado que continuamente daba órdenes contradictorias. Las tropas ocupaban una especie de campamento fortificado tan extenso que las tropas apenas llegaban a vigilar las murallas, y aún menos a destacar hombres para controlar los alrededores. Las defensas eran tan imperfectas que se podía atravesar a caballo el foso y el parapeto. Como si esto no fuera suficiente, el campamento estaba dominado, casi a tiro de mosquete, por pequeñas elevaciones; para coronar lo absurdo de estas disposiciones, todas las provisiones y el material médico se encontraban en dos fuertes distintos a cierta distancia del campamento, que además estaban separados por jardines rodeados de muros y por otro pequeño fuerte que los ingleses no ocupaban. La ciudadela de Bala Hissar de Kabul hubiera ofrecido cuarteles de invierno sólidos y espléndidos a todo el ejército pero, para dar gusto al Sha Soojah, no estaba ocupada.

## **La insurrección.**

El 2 de noviembre de 1841 estalló la insurrección. La casa de Alexander Burnes fue atacada y él asesinado. El general inglés no hizo nada y la impunidad reforzó la insurrección. Elphinstone, completamente desamparado, abandonado a toda suerte de consejos contradictorios, pronto alcanzó la confusión que Napoleón describió en tres palabras: orden, contraorden, desorden. La ciudadela de Bala Hissar no siempre estaba ocupada. Algunas compañías fueron enviadas contra los miles de insurgentes y fueron abatidos, lo que aún envalentonó más a los afganos.

El 3 de noviembre fueron ocupados los fuertes próximos al campamento. El 9, el fuerte de intendencia (defendido por sólo 80 hombres) fue tomado por los afganos y los ingleses se quedaron sin provisiones para comer. El 5, Elphinstone habló ya de comprar el derecho a salir del país. De hecho, a mitad de noviembre, su indecisión e incapacidad habían desmoralizado de tal manera a las tropas que ni los europeos ni los cipayos (tropas indias al servicio de los ingleses) estaban en condiciones de encontrarse con los afganos en el campo de batalla.

Se iniciaron las negociaciones. En ellas, McNaghten fue asesinado en una conferencia con los jefes afganos. La nieve empezaba a cubrir el suelo, las provisiones eran escasas. Por fin el uno de enero se firmó la capitulación. Todo el dinero, 190.000 libras esterlinas, tuvo que ser entregado a los afganos con otros pagos suplementarios de 140.000 libras. Hubo que dejar en el país toda la artillería y las municiones con la excepción de seis cañones de seis y tres piezas de artillería. Todo Afganistán debía ser evacuado. Como contrapartida, los jefes afganos prometieron un salvoconducto, provisiones y bestias de carga.

## **El desastre.**

El 5 de enero los ingleses abandonaron el país, 4.500 soldados y 12.000 civiles. Una jornada de marcha fue suficiente para disipar los últimos vestigios de orden y los soldados y civiles se empezaron a mezclar creando una confusión horrorosa y haciendo imposible toda resistencia. El frío, la nieve y la falta de alimento tuvieron el mismo efecto que la retirada de Napoleón de Moscú en 1812. En esa ocasión los cosacos se mantuvieron a una distancia respetable, pero los tiradores de elite afganos, furiosos, armados de mosquetes de largo alcance, ocupaban todas las alturas y hostigaban a los ingleses. Los jefes que habían firmado la capitulación de los ingleses no podían ni querían retener a las tribus de las montañas. El paso de Koord-Kabul fue la tumba de casi todo el ejército y los pocos supervivientes, menos de doscientos europeos, cayeron en la entrada del paso de Jugduluk. Sólo un hombre, el doctor Brydon, consiguió llegar a Jalalabad y contó la historia. Muchos oficiales fueron hechos prisioneros por los afganos; Jalalabad estaba ocupada por la brigada de Sale. Se le exigió la capitulación, pero rechazó abandonar la ciudad, como también hizo Nott en Kandahar. Ghazni también cayó; ni un solo hombre sabía utilizar la artillería y los cipayos también sucumbieron al clima.

## **Una expedición de castigo.**

Durante este tiempo, cerca de la frontera, las autoridades británicas que habían conocido el desastre de Kabul, concentraron en Pesawar tropas destinadas a relevar a los regimientos de Afganistán. Pero los medios de transporte eran escasos y gran número de cipayos cayeron enfermos. En febrero el general Pollock tomó el mando y a finales de marzo de 1842 recibió refuerzos.

Atravesó el paso de Khyber y avanzó para llevar ayuda de la ciudad de Sale a Jalalabad. Días más tarde Sale había derrotado al ejército afgano que la rodeaba. Lord Ellenborough, gobernador general de las Indias, ordenó un repliegue a las tropas, pero Nott y Pollock encontraron una buena excusa aduciendo falta de medios de transporte. Finalmente, a principios de julio, la opinión pública en la India obligó a Lord Ellenborough a hacer alguna cosa para restaurar el honor de la nación y el prestigio del ejército británico; en consecuencia, autorizó el avance sobre Kabul a partir de Kandahar y Jalalabad.

A mediados de agosto Pollock y Nott se pusieron de acuerdo respecto a sus movimientos y el 20 de agosto Pollock emprendió el camino hacia Kabul. Llegó a Gandamak; el 23 venció a destacamentos afganos, el 8 de septiembre alcanzó el paso de Jugduluk, el 13 venció a las tropas reunidas por el enemigo en Tezeen y el 15 destruyó el campamento bajo los muros de Kabul.

Nott evacuó Kandahar el 7 de agosto y marchó con todas sus tropas hacia Ghazni. Después de algunos combates poco importantes, el 30 de agosto derrotó a una parte importante del ejército afgano y el 6 de septiembre ocupó Ghazni abandonada por el enemigo. Destruyó todas las fortificaciones y la ciudad; el 17 de septiembre venció de nuevo a los afganos en la plaza fuerte de Alydan y el 17 de septiembre llegó cerca de Kabul y logró entrar en contacto con Pollock.

El Sha Soojah hace tiempo que había sido asesinado por ciertos jefes afganos y desde entonces no había gobierno real en Afganistán. Futteh Jung, su hijo, no era rey más que de nombre. Pollock envió un destacamento de caballería para liberar a los prisioneros, pero éstos habían logrado sobornar a sus guardianes.

## **La derrota.**

Como represalia, el bazar de Kabul fue destruido y, en esta ocasión, los soldados saquearon una parte de la ciudad y masacraron a un gran número de habitantes. El 12 de octubre, los ingleses abandonaron Kabul y volvieron a la India pasando por Jalalabad y Pesawar. Futteh Jung, abandonando su función, les siguió. Dost Mohammed, liberado de su prisión, recuperó su reino. Así se acabó la tentativa de los ingleses de instalar un príncipe fabricado por ellos en Afganistán.

Friedrich Engels

## Historia

# Semblanza de Eusebio Cortezón

Olga Balaguer<sup>16</sup>

*La Fundación Nin lleva a cabo un trabajo muy meritorio en varios planos, pero un apartado de sus actividades tiene especial valor: el que se refiere a la historia del marxismo revolucionario, en particular en los años de la República y la guerra civil. Si no media un esfuerzo como el de la fundación, los comunistas que, bajo las siglas del POUM, mantuvieron una posición revolucionaria independiente de las intrigas de Stalin y del reformismo social-demócrata, se perderían en el olvido: sus ideas y sus actos.*

*La historia sigue siendo injusta con el POUM, incluso ahora, cuando nadie se atrevería a negar el valor revolucionario de los hombres y mujeres del POUM, perseguidos por los estalinistas con tanta saña como por los franquistas. Pero reconocer a los del POUM su carácter de víctimas sigue siendo otra forma de injusticia pues permite silenciar el porqué de la persecución de Stalin y sus cómplices.*

*La historia estará incompleta si le faltan sus vidas y sus ideas.*

*En la página web de la Fundación Nin encontraremos semblanzas de algunos hombres y mujeres que fueron "marxistas sin Muro" ya hace setenta años. Esta es la de Eusebio Cortezón, concejal poumista del Astillero en Santander.*

*-SIN MURO*

Eusebio Cortezón Castrillo, militante del POUM, fue, durante la República, concejal del Ayuntamiento de Astillero, un pueblo de la provincia de Santander.

Era un hecho bastante sorprendente pues, en el Norte de España, el POUM no estaba tan arraigado como en Cataluña, por ejemplo. Sin embargo, aquel partido había tomado, gracias a la Alianza Obrera, una importancia considerable durante la Revolución de Asturias de 1934. Y es que existían núcleos del POUM, que tenía muchos militantes de valor (Manuel Grossi, el dirigente de la insurrección asturiana, José Luis

---

<sup>16</sup> Olga Balaguer es nieta de Eusebio Cortezón.- NdE.

Arenillas, Julio Alutiz, Luis Rastrollo) bien implantados; poco a poco iban tomando relieve y adquiriendo prestigio en medio de un movimiento obrero más bien socialista.

En aquellos tiempos, Astillero era una localidad algo agraria todavía pero que ya contaba con una amplia población obrera. Existían numerosas industrias por la zona pero la mayoría de los obreros trabajaban en los astilleros cuya importancia era tan considerable que habían dado su nombre al pueblo. Es evidente que aquella población estaba organizada en partidos obreros y en sindicatos. Su toma de conciencia, sus deseos de reforma o de cambios más profundos impulsaron seguramente la presencia en el seno del Ayuntamiento de alguien con ideas tan radicales como un miembro del POUM.

A pesar de las posiciones que adoptó Eusebio Cortezón, los archivos del pueblo demuestran que no pudo llevar a cabo lo que él se proponía y que las injusticias que denunciaba siguieron su rumbo. Por eso, no dejó de criticar a los republicanos. "Estos frígidos del 14 de abril, que con frases candorosas se acercaban a la clase proletaria para que les dieran el voto, son los que hoy, conculcando todo el programa de responsabilidades, quieren poner el dogal al cuello al elemento obrero, ahogando su voz con las mayorías, amasadas por los mismos opresores de ayer", (artículo de diciembre de 1932).

Eusebio Cortezón Castrillo nació en Peñacastillo en 1894. Su familia era originaria de Burgos; él echó raíces en Santander, donde se casó y fundó una familia. Era tallista-ebanista pero trabajaba también en la CAMPSA. Fue miembro de la CNT y dirigente del POUM. Ignoramos el proceso que le condujo hasta este partido: le fusilaron cuando tenía 44 años, sólo sus hijos conservan recuerdos personales de aquel hombre.

Considerar que la dureza de los tiempos pudo provocar una reflexión que le llevó a rechazar un sistema injusto y a desear cambios radicales es evidente. Sin embargo, su oficio de tallista quizás tuvo también importancia: él era un artesano que dominaba un oficio manual difícil, que había necesitado un aprendizaje largo; gozaba de cierta independencia laboral, no vivió siempre bajo la autoridad de un patrono, lo que favoreció su libertad de pensamiento. Su empleo en la CAMPSA, al contrario, hacía de él un trabajador industrial sometido directamente a la explotación patronal.

De todas formas, empezó muy pronto a tener actividades sindicales y políticas. Ya bajo la dictadura de Primo de Rivera sufrió persecuciones en el País Vasco, donde vivía entonces.

Cuando las tropas nacionales tomaron Santander, la Guardia Civil le detuvo por sus actividades políticas y por su participación en el Ayuntamiento. En agosto de 1937 (el día 19 o el día 29) le encarcelaron en la Prisión Provincial de Santander. Después de meses de cárcel, en octubre de 1938, solicitó una revisión de causa. Sin embargo aunque obtuvo que la revisión de causa fuese aceptada y la pena de muerte conmutada, el día siete de diciembre del mismo año le fusilaron en las tapias del cementerio de Ciriego (Santander) y, seguramente, le enterraron en alguna fosa común. Tenía siete hijos.



Durante la dictadura de Franco su familia escondió su modesta biblioteca, que contenía libros de Andrade y de Nin y varios de Trotski. Había otros libros que fueron desapareciendo y cuyos títulos nadie recuerda. Sin embargo, esos escasos documentos señalan que Eusebio Cortezón, aunque miembro de la CNT, no era un partidario del anarcosindicalismo. Compartía los ideales de la Revolución de Octubre pero rechazaba la evolución burocrática de la URSS para adoptar las ideas de la Oposición de Izquierda y formar parte de la Izquierda Comunista.

Aquellas lecturas, así como los artículos que publicó en La Voz de Cantabria (octubre de 1936) y en La Batalla (octubre y noviembre de 1936) ilustran las ideas políticas que defendió. Ofrecen también el retrato de un hombre que fue un obrero consciente y con inquietudes intelectuales: pese a una instrucción seguramente escasa supo adquirir una cultura que le permitió plasmar en palabras sus ideales políticos.

Estos detalles se refieren al militante, es decir a una parte esencial del hombre que fue Eusebio Cortezón. Pero el Archivo de Salamanca conserva un documento conmovedor: poco antes del final, poco antes de que las tropas nacionales tomaran Santander, él había deseado que la Federación Comarcal Montañesa de la CNT, de la que era miembro, evacuara a su familia por medio del Frente Popular. Podemos imaginar las angustias que le habitaron respecto a los suyos, que no pudieron salir de España, durante los últimos meses de su vida.

Pero sólo son especulaciones: nada se sabe. La última carta que escribió no llegó nunca. A los 44 años, como ya se ha dicho, le fusilaron.

Junio 2001

Más información: [www.fundanin.org](http://www.fundanin.org)

---